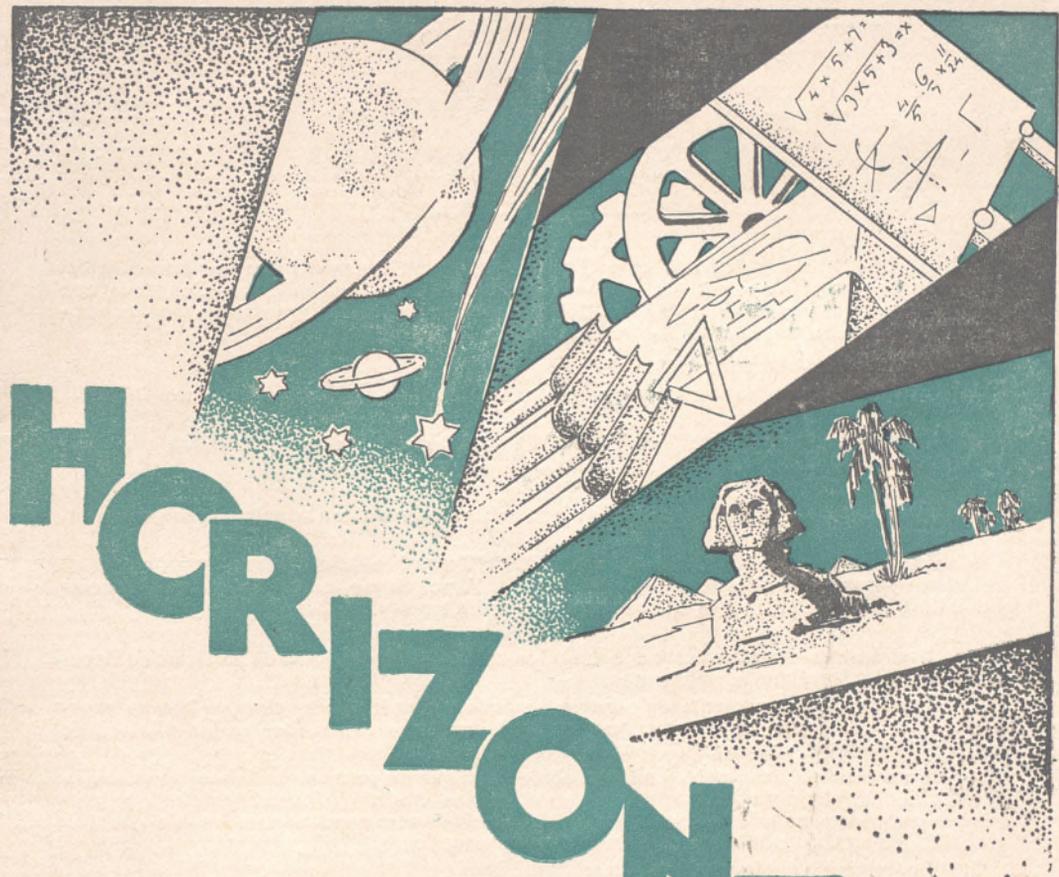


6-H 563



HORIZONTES

SUMARIO

Portada: Fotografía del Excmo. Sr. D. Benjamín Fernández Medina.—Ecos Escolares, por Angamán.—Los Estudiantes y la Universidad.—El título de católico obliga a algo más que a ostentarlo.—Conclusiones de la Asamblea.—Dos nuevas publicaciones.—El Presidente de la Internacional de Estudiantes en Valladolid.—El Conde de Vallellano en la Universidad.—La Fiesta del Estudiante, por E. B.—Poesías: Hispano-América, por F. J. Martín Abril.—Nuestra Fiesta: Acto Hispano-Americano en la Universidad.—El Partido de Foot-ball, por B. de San Cristóbal.—La República de la broma, por M. de la Fragua.—Vida muerta, por Pedro Rocamora.—Fatalidad, por Francisco Carmona Prada.—El primer amor, por Harold Yo.—Ensayo crítico: La mujer abogado, por Eloy Barriuso.—Amenidades.—Publicaciones recibidas.—Anuncios.—Los artículos van ilustrados con grabados.

MARZO 1930

PRECIO:
20 CÉNTIMOS



CONCURSO DE LOS LABORATORIOS

DE

PATOLOGÍA GENERAL

Los Laboratorios de Patología General de París, deseando una colaboración del ilustrado Cuerpo Médico de habla española en su obra científica, abren un Concurso con objeto de recoger y premiar la labor médica que analice o complete las nuevas Teorías sobre la inervación vegetativa del Dr. VERNET.

Las bases de dicho concurso son:

1.ª Los trabajos que se presenten a este concurso, versarán sobre los siguientes temas:

a) Las nuevas teorías del Dr. VERNET sobre la inervación vegetativa y su importancia en la Clínica.

b) Aplicaciones de las ideas del Dr. VERNET a la práctica otorino-laringológica.

c) Aplicaciones de las ideas del Dr. VERNET a la Medicina-interna y en especial a las enfermedades del aparato respiratorio. Y, por último, un cuarto tema de especialidad libre con aplicación a la misma de las repetidas teorías.

2.ª Podrán tomar parte en este concurso los médicos y estudiantes de Medicina de España, Portugal y Repúblicas americanas.

3.ª Los trabajos se presentarán escritos a máquina o en letra muy clara en idioma español con un lema y plica en la forma acostumbrada en estos concursos, en las oficinas de estos Laboratorios, en España. Travesera, 83 y 85.—Barcelona.

4.ª Será condición estimable en los mismos, aun que no precisa, la labor personal en los temas del trabajo y sobre todo en las aportaciones clínicas o experimentales que amplíen o completen las aplicaciones de la teoría. También será condición estimable que los trabajos hayan sido admitidos en alguna Revista científica.

5.ª Los premios serán los siguientes:

Para cada tema un premio de 100 pesetas eligiendo entre estos premiados un premio de 400 pesetas y un segundo de 250.

Se concederá el número de accésits que el Jurado proponga a los trabajos acreedores a ello.

6.ª Estos premios no podrán declararse desiertos en tanto se presenten trabajos a los mismos. Si el Jurado estimase que ninguno de los trabajos presentados se hiciese acreedor a los mismos, el producto de los premios se empleará en un nuevo concurso de un solo tema y dos premios, uno de 500 pesetas y otro de 200, más los accésits cuyo importe será de 100 pesetas en uno o varios premios.

Este segundo concurso no podrá declararse desierto en ningún caso repartiendo la cantidad asignada entre los concursantes.

7.ª Los trabajos premiados quedan propiedad de los Laboratorios de Patología General de París, los cuales podrán adquirir con la conformidad de los autores los trabajos que a este fin les sean propuestos.

8.ª El plazo de admisión de los trabajos finaliza el 31 de Julio para los médicos residentes en España y hasta el 31 de Agosto para los residentes en América.

NOTAS.—Los Laboratorios de Patología General pondrán muy gustosos, a disposición de los señores médicos, la cantidad que deseen del producto que elaboran conforme a las indicaciones del Dr. VERNET, conocido comercialmente con el nombre de «NEOPANCARPINE», tanto en solución como en gránulos.

También facilitarán gustosos las indicaciones bibliográficas que posean y los libros y publicaciones que, con referencia al asunto, deseen los señores médicos (estos últimos al estricto precio de coste, corriendo de los mencionados Laboratorios los gastos de envío y cualquier otro que se origine), enviando, desde luego, gratuitamente a su petición la monografía fundamental del Dr. VERNET, publicada en la colección de Monografías de Otorino-laringología.

ECOS ESCOLARES

POR ANGAMAN

Fiesta del Estudiante.—El día 7 se celebró con gran entusiasmo la «Fiesta del Estudiante» en toda España.

En nuestra capital fué celebrada con gran brillantez, merced a las acertadas y plausibles iniciativas de la Federación de Estudiantes Católicos de Valladolid, que tan importante labor cultural realiza entre la clase escolar.

A las ocho de la mañana, en la Iglesia de San Pablo, se celebró una misa en la que ofició el señor Arzobispo.

El templo estaba lleno de estudiantes. La comunión fué muy numerosa, habiendo distribuído el señor Arzobispo más de *mil cuatrocientas* Sagradas Formas.

Se dijo en la capilla de la Universidad, a las once de la mañana, una misa rezada en la que ofició el capellán don Alberto Valverde y a la que asistieron muchos estudiantes.

A las dos de la tarde tuvo lugar en el Hotel de Francia un banquete que la F. de E. C. ofreció al Ministro Plenipotenciario del Uruguay en España y a los estudiantes federados.

Asistieron al banquete más de ochenta estudiantes.

A los postres hicieron uso de la palabra: el

Presidente de nuestra Federación, Sr. Soto Saez; el ministro del Uruguay, Sr. Fernández Madina; el rector interino, Sr. Palacios y el gobernador civil, señor Garralda.

A las cuatro de la tarde, en el campo del Real Valladolid, se alinearon las *selecciones* futbolísticas de Medicina y Derecho, presidiendo el encuentro las bellísimas y distinguidas señoritas Teresa Galindo por la Facultad de Derecho y María Luisa Marcaída por la de Medicina.

El encuentro, al que asistieron muchas señoritas y gran cantidad de estudiantes, se desarrolló en forma altamente festiva, que constituyó una demostración de los deportes en broma.

A las siete de la tarde, se efectuó en el Paraninfo de la Universidad el acto hispanoamericano organizado por nuestra Federación.

El amplio local estaba lleno de selecto público, en el que predominaban con gran mayoría los estudiantes, teniendo también lucida representación el sexo femenino.

Presidieron el acto las autoridades y tomaron parte: el vicepresidente de la Junta Federal, don Luis Burgos Boezo; el estudiante fe-

LIBRERÍA DEL CORAZÓN DE JESÚS
Rosarios = Estampas = Medallas = Cera litúrgica

J U V E N T U D indecisa para elegir
carrera, aprended

MECANOGRAFÍA Y TAQUIGRAFÍA

en la ACADEMIA YOST.—María Molina, 3, 2.º

Profesorado competente, honorarios módicos. Se dan certificados de aptitud mediante examen. ¡ACADEMIA YOST!

derado don Francisco-Javier Martín Abril, que recitó con adecuada entonación una hermosa e inspirada composición poética de la cual es autor y que publicamos en otro lugar de este número; el ministro plenipotenciario del Uruguay en España, señor Fernández Medina y por último, cerrando el acto, don Quintín Palacios, rector interino de nuestra Universidad.

Todos los señores que usaron de la palabra fueron muy aplaudidos.

El señor Fernández Medina cenó en compañía de la Junta Federal de los estudiantes católicos y después asistió a la función en el Teatro Lope de Vega.

El día 8, a las nueve de la mañana, regresó a Madrid en automóvil el ministro plenipotenciario del Uruguay en España.

El mismo día 8, a las seis y media de la tarde, presidida por el señor Arzobispo, que ocupaba una platea central, se celebró en el Teatro-Cine Hispania una velada por el cuadro artístico de la Federación, poniéndose en escena el juguete cómico en tres actos de Manuel Moncayo y Valentín Benedicto «La República de la Broma».

El teatro ofrecía un brillante aspecto, las localidades se veían totalmente ocupadas, muchísimas de ellas por aristocráticas damas y lindísimas señoritas.

Terminó la velada con un fin de fiesta, en el que se cantaron tangos y se imitó a Ramper.

Estudiantes extranjeros en Valladolid.— El día 2, procedentes de París, llegaron a

nuestra capital los señores P. Saurin, presidente de la C. I. E.; Nadal, tesorero de la misma y la señorita Delcós. En Burgos fueron recibidos por un delegado de nuestra Confederación y el presidente y secretario de la F. de E. C. de nuestra capital.

En la estación esperaban a los estudiantes franceses la Junta directiva de nuestra Federación a quienes saludaron en nombre de la misma.

El día 3, a primera hora, la señorita Delcós y los señores Saurin y Nadal acompañados de algunos asociados, visitaron San Pablo, patio de San Gregorio, Universidad y la «Casa del Estudiante», en cuyo salón de actos hicieron uso de la palabra, ante numerosos estudiantes, los señores Soto, Saurin, Nadal y Gómez García. Después emprendieron la proyectada excursión a Simancas y Tordesillas donde visitaron, respectivamente, el Archivo y el Real Monasterio de Santa Clara.

Ml. Delcós fué atentamente acompañada durante toda la mañana por la señorita, estudiante de Medicina, María Teresa Montalvo.

Llegaron procedentes de Madrid el presidente de la F. de E. C. de la Corte y el presidente del Secretariado de Viajes. El objeto de su viaje fué acompañar a los estudiantes extranjeros hasta Madrid, que hicieron por la tarde en el rápido de Bilbao.

Oposiciones.—Tras de reñida lucha, en la que don Ignacio Serrano y Serrano ha contendido con otros siete opositores, y después de

PARA SUELOS Y MUEBLES lo mejor es la Cera IMPERIO

Venta: Droguería y Perfumería SAPELA

GRAN HOTEL DE FRANCE

TELÉFONO 2229

RESTAURANT DE PRIMER ORDEN

SERVICIO ESPECIAL PARA BANQUETES

brillantes ejercicios en los que ha demostrado sus vastos conocimientos jurídicos, ha vencido en el concurso-oposición para la auxiliaria de las cátedras de Derecho Civil y Romano de nuestra Universidad.

Este nuevo y merecido triunfo de nuestro antiguo presidente es justa compensación al positivo valer del estudioso joven, reiteradamente reconocido, pues licenciado en Derecho en el último curso, logró alcanzar en Septiembre el premio extraordinario en la licenciatura de la misma Facultad.

El nuevo auxiliar es además licenciado en Historia.

Con tan señalado motivo unimos nuestra más sincera felicitación a las muchas que está recibiendo el nuevo profesor de nuestra Universidad y antiguo presidente de nuestra Federación, y nosotros no podemos menos de estar orgullosos de tan señalado triunfo.

En las oposiciones a internos de cátedra de Medicina Legal y Toxicología de nuestra Facultad de Medicina, obtuvo la única plaza nuestro buen amigo y asociado don José González Sobaco, cuyo éxito celebramos.

Conferencias.—El día 5, en el expreso de Galicia llegó a esta capital procedente de Madrid, el señor Conde de Vallengano, invitado por la Federación de Estudiantes Católicos para dar una conferencia en la Universidad.

Al día siguiente por la mañana el Conde de Vallengano, acompañado de algunos miembros de nuestra Federación, visitó al Sr. Arzobispo, al Capitán General y rector de la Universidad. Este último le acompañó en la visita a nuestro primer centro docente. El Conde de Vallengano visitó después el Museo Provincial.

A las siete de la noche se celebró la anunciada conferencia organizada por nuestra Federación a cargo del ilustre ex alcalde de Ma-

drid y ex director de Primera Enseñanza, señor Conde de Vallengano.

El salón de actos de la Universidad, donde se pronunció la conferencia, era insuficiente para el numeroso y selecto público, en que destacaban muchas señoras y señoritas.

El señor Palacios, en funciones de rector, presentó al orador. El conferenciante desarrolló el tema «Deberes y porvenir de la juventud».

Después de la conferencia el señor Conde de Vallengano salió con dirección a Palencia en automóvil.

Los días 12, 13, 14 y 15, se celebró en el salón de actos del Colegio de San José, a las siete y cuarto de la tarde, el cursillo de conferencias biológicas organizado por los Luises a cargo del R. P. Jesús Medina, S. J. Este, con la maestría en él habitual y poniendo de manifiesto sus profundos conocimientos biológicos desarrolló los diferentes puntos previamente fijados.

Todos los temas, pero especialmente lo relacionado con la herencia y eugenesia fué tratado amplia y documentadamente por el R. P. Medina, labor que mereció plácemes entusiastas de la enorme concurrencia que con puntual asiduidad asistió a ellas.

Viaje del Ministro de Instrucción Pública. El día 9 llegó a esta capital el Ministro de Instrucción Pública, señor Tormo, haciendo el viaje de riguroso incognito. Venía de Salamanca para dirigirse a Madrid, y las horas que estuvo en esta capital fueron aprovechadas para celebrar una importante reunión en nuestra Universidad.

Se cambiaron impresiones, según parece, sobre los cargos de rector y vicerrectores. Según nuestras noticias, el señor González de Echávarri será rector de nuestra Universidad.

Ambrosio Rodríguez

IMPRENTA-LIBRERIA-ENCUADERNACION-FABRICA DE LIBROS DE
COMERCIO-OBJETOS DE ESCRITORIO-COPIADORES DE CARTAS

TALLERES: DUQUE DE LA VICTORIA, NUM. 13
TIENDA DESPACHO: ALFONSO XII, NUMERO 5

VALLADOLID

CHOCOLATES Y CAFES SAN ANTONIO

Miguel Iscar núm. 11, Teléfono 1409.—VALLADOLID



Cura } Dolores
Reuma
Golpes
Lumbago
Contusiones

EMBROCACIÓ HÉRCULES

LINIMENTO ESPAÑOL

Limpio = Suave = Blanco

Si V. lo emplea
lo recomendará a sus
amistades.

Venta: FARMACIAS Y DROGUERIAS

NO MAS POMADAS,
IODO NI SUBLIMADO

Cicatrizante Velox

CURACION RAPIDA Y SEGURA.

DE TODA CLASE DE HERIDAS.

UNAS PINCELADAS BASTAN.

NO NECESITAN APOSITOS.

NO DEBE FALTAR JAMAS A
TODA PERSONA DEDICADA O

NO A LOS DEPORTES.

FRASCO CON TAFETÁN Y PINCEL:

DOS PESETAS

VENTA: Farmacias y Droguerías



HORIZONTES



REVISTA UNIVERSITARIA DE LA FEDERACIÓN DE ESTUDIANTES CATÓLICOS

AÑO IV

VALLADOLID, MARZO DE 1930

NÚMERO
28



EXMO. SR. D. BENJAMÍN FERNÁNDEZ MEDINA

Ministro plenipotenciario del Uruguay en España,
que tomó parte en el acto hispano-americano cele-
brado en nuestra Universidad el día de la **Fiesta**
del Estudiante

LOS ESTUDIANTES Y LA UNIVERSIDAD

Si alguien debía opinar y ser oído cuando se trata de temas docentes, son los estudiantes. Lo general ha sido hasta ahora que los estudiantes no opinen. Nos daban todo hecho los que hacía mucho tiempo habían dejado de ser estudiantes para convertirse en otras muchas cosas, pero aun con esto se llamaban ellos mismos *técnicos* en materia de enseñanza. A los estudiantes no les tocaba otro papel que sufrir las equivocaciones de estos *técnicos*, y cuando más, protestar con voces.

Los estudiantes católicos, extendidos por toda España, pues no hay una sola de nuestras Universidades sin su Federación, son, si se quiere de ellos una nota característica, unos estudiantes que piensan. Cuando aparecieron hace diez años en la vida universitaria, esta fué la cualidad que más llamó la atención de las gentes; a unos, porque lo nuevo y nunca visto produce extrañeza; a otros porque se les ponía en contingencia, más o menos próxima, la absoluta hegemonía de la Universidad y de sus problemas, que ellos ejercían a título de que nadie se preocupaba de semejantes intereses. Los estudiantes católicos no cedieron ni a las extrañezas de unos, ni a la hostilidad ya franca, ya solapada de otros; siguieron pensando. La época de los gritos y de las algaradas debía terminar para la Universidad. El estudio sereno de las cuestiones académicas debía suceder a los escándalos estudiantiles. Si alguna vez el caso aparece, hay que considerarle ocasional, como invade, a veces, el microbio de una epidemia las higiénicas ciudades modernas.

Los estudiantes católicos enfocan los aspectos fundamentales de la Universidad, del Instituto, y en general de la enseñanza, con criterio irreprochable; y para demostrarlo ahí están las conclusiones de las ocho Asambleas que la Confederación de Estudiantes Católicos de España ha celebrado en los diez años de vida con que cuenta. Parece obra de hombres en plena madurez de juicio; en realidad es todavía más plausible: obra de jóvenes de talento, observadores del medio ambiente en que viven y amantes de las instituciones en que se educan y estudian.

Por lo que toca a los hombres doctos y

comprensivos, sea cual sea su ideología política, es indudable que la reputación de seriedad de estos estudiantes se abre camino de día en día. Basta mirar los magníficos programas de conferencias organizadas por las distintas Federaciones de toda España. Los problemas científicos de la Universidad no tienen nada que ver con la política. Bien hacen en reconocerlo así esos cultos hombres al prestar su apoyo a los estudiantes católicos, y muy bien hacen éstos en sacar la cara por los intereses puramente culturales y universitarios sin aleccionarlos con politiquilla callejera ni casera.

La Universidad que el Gobierno crca, paga y favorece; de ningún modo puede servir de plataforma brindada para combatir al Estado y hacer política. Hay otras lizas abiertas para el choque de las ideas políticas, con idénticos derechos para los combatientes, con idénticos riesgos de perder o ganar. No puede ser lícito, y desde luego no es airoso, proclamar la inmunidad de una esfera de acción, adonde no llega el Estado para defenderse, pero desde donde se puede ofender al Estado.

Es indispensable separar la acción política de la Universitaria; y es ilícito lo que hacen algunos que aprovechan la elevada posición de la cátedra, para exponer ideas políticas cuyo desenvolvimiento deben tener expansión fuera de las aulas. Además, éstos que hacen política en la cátedra son responsables del perjuicio que indudablemente irrogan a la ciencia, objeto primario y razón de ser de la Universidad. No hay que esforzarse mucho para probarlo: mientras se politiquea no se estudia: la ciencia es absorbente en grado máximo. No se puede servir a dos señores; o el hombre se entrega totalmente al estudio y consagra a su labor todas las mejores actividades de su espíritu, o ya puede renunciar a obtener de sus trabajos ningún fruto de verdadera originalidad. Y para esto está precisamente la Universidad. Desalojar de ella el cultivo sereno y tranquilo de los estudios para convertirla en club de esta o aquella política, es, sencillamente, defraudarla de su objeto y privar a la sociedad de los naturales resultados que de la ciencia tenía derecho a esperar.

EL TÍTULO DE CATÓLICO OBLIGA A ALGO MÁS QUE A OSTENTARLO

La Fiesta del Estudiante ha revestido gran esplendor este año. No nos referimos, naturalmente, a los actos celebrados en Valladolid, cuya reseña encontrará el lector en otra parte de este número, sino a los del resto de España. Aun en muchos sitios en donde no existe Universidad, no ha pasado desapercibida la fecha del 7 de Marzo, con toda la significación que para nosotros tiene. Pero fijémonos únicamente en Madrid, y de aquí entresaquemos solamente una frase emitida en el acto celebrado en el Teatro de la Princesa.

Frase que tiene una mayor trascendencia por concurrir en ella, además del valor que por sí tiene, la persona que la pronunció, el lugar y el motivo con que fué dicha.

El Decano de la Facultad de Derecho de la Universidad de Valencia, don José M. Zumalacárregui, terminó su discurso dedicando la última parte de él a la confesionalidad, y dijo: «El título de católico obliga a algo más que a ostentarlo: obliga a obrar como cristiano.» Curiosa frase. A ese fárrago de palabras que hace algún tiempo se han emitido, queriéndonos demostrar lo innecesario que es la confesionalidad en las asociaciones de estudiantes, nada mejor que contestarlas con lo dicho por el señor Zumalacárregui.

Frase terminante, frase rotunda es esa que no requiere aclaración de ningún género, ¡se explica por sí sola! El que quiera que la acepte y si no que prescinda de ella. Bien está. Pero que no se presenten con una doble personalidad, es decir, que no sean católicos dentro de la Iglesia y crean que se puede prescindir de la religión en la vida pública. ¡Eso no! Hay materias sobre las cuales no puede existir el término medio, el que no está en un lado está en el otro. No son palabras nuestras,

son palabras de Jesucristo: «El que no está conmigo, está contra mí.»

Mucho se ha dicho en estos últimos tiempos sobre esto. Hasta se ha invocado el mismo título de católico para exponer ideas neutrales y atacar las confesionales. Pero, nos perdonarán quienes hicieron tal, si les decimos que quien ha de decidir en este problema—problema que ya no existe—, quien ha de decidir la última palabra, es la Iglesia. Y ésta ya lo ha dicho, y no precisamente en el sentido en que se expresan esas personas, que no dudamos serán grandes católicos, pero que por lo visto, cuando hay causa de fuerza mayor, no tienen inconveniente en declararse desconformes con lo que la Iglesia—con toda autoridad que tiene cuando habla—ha dicho.

El individuo que asegure que sus actos son neutrales en el orden ideológico, es una de las dos cosas: o un iluso, o un patológico.

Un iluso, al creer de verdad que sus actos están libres de toda influencia ideológica, porque lo lógico y lo normal es que los actos sean consecuencia inmediata de los pensamientos, y éstos podrán estar orientados en un sentido o en otro, según la ideología que los rijan, pero nunca serán indiferentes, la indiferencia sobre materia ideológica, es absurda en teoría y no existe en la práctica.

Y si lo lógico y lo normal es eso, el ser consecuente consigo mismo, el individuo en el que sus actos y su ideología estén en franca divergencia, tendremos que pensar que es un anormal.

Pero, de estos últimos casos, creemos—con una seguridad convincente—que hay muy pocos, tampoco que casi podríamos asegurar que ninguno.

CONCLUSIONES DE LA ASAMBLEA

Damos a continuación las conclusiones de la VIII Asamblea Confederal de Estudiantes Católicos sobre la carrera de Magisterio, en defensa de las cuales la Asociación de Sevilla y su Escuela Normal van a emprender enérgica campaña.

EL PLAN DE ESTUDIOS DE LAS NORMALES

I.—En orden a elevar la carrera.

Primero.—Que subsista el examen de ingreso exigido hoy en la Normal, pero que se exija como condición para ser a él admitido el haber aprobado todas las asignaturas del Bachillerato Elemental.

Segundo.—Que los estudios hechos en la Normal gocen de igual valor académico que los del Bachillerato, para que den opción a presentarse a los exámenes previos para el ingreso en la Universidad.

Tercero.—Que se cree la Licenciatura en Pedagogía en orden a formar un personal docente cada vez más docto y conocedor de los problemas relativos al niño.

II.—En orden a reforma de estudios

Primero.—Que se nombre una Comisión que estudie y proponga un plan de estudios en armonía con las variaciones que llevan consigo la aceptación y ejecución de las peticiones incluidas en el párrafo primero. Que ese plan se presente a la aprobación de la superioridad antes de Agosto de 1930, con el fin de ponerlo en vigor durante el curso académico 1930-1931.

Segundo.—Que sobre el cimiento del estudio de la Religión del Estado, que es la Católica Apostólica Romana, se tomen como asignaturas principales y de formación: la Lengua, la Historia, la Literatura y el Arte patrios, y se completen con la Geografía por un lado, y por otro con el Dibujo y la Música, y como complemento el Derecho.

Tercero.—Que en el estudio de lenguas vivas se dé la primacía al Inglés.

Cuarto.—Que se descongestionen los estudios de Ciencias, dándoles aquella amplitud que requiere la función del maestro y no exigir del maestro lo que ningún hombre puede dar, a saber: suficiencia en todo.

Quinto.—Que a la asignatura de **Pedagogía** o a la de **Pedología** que se dé la importancia científica que cabe en los límites de la carrera de maestro, dejando para los futuros licenciados en Pedagogía los estudios ulteriores.

Sexto.—Que en todo caso se procure dar más importancia a las clases prácticas y se faciliten medios para que sean de eficacia verdadera.

III.—En orden a provisión de escuelas.

Primero.—En tanto no se modifique nuestro modo de ser actual, sostener para provisión de escuelas los modos actuales de concurso y oposición.

Segundo.—Reformar el modo actual de ser constituidos los tribunales en el sen-

tido de que se compongan: de un delegado de la autoridad eclesiástica, otro de la autoridad académica del distrito o región y dos profesores de Normal, de los cuales, a lo menos uno, sea de región distinta a aquella en que se verifiquen las oposiciones; además debe formar parte de este tribunal un maestro.

Tercero.—Que las oposiciones se verifiquen por distritos universitarios o por regiones, pero de forma que puedan tomar parte en cada una de ellas todos los maestros de España.

Cuarto.—Que se reformen el número, clase y forma de los ejercicios de oposición, de modo que a un ejercicio preliminar escrito sucedan ejercicios orales, escritos, individuales y de conjunto y ejercicio de oposición o lucha de opositores entre sí.

Quinto.—Que terminada la oposición pueda el vencedor en definitiva elegir pla-

za, sin que sean necesarios cualesquiera otros ulteriores requisitos académicos.

IV.—En el orden económico

Que se procure mejorar la situación financiera del maestro nacional, y para ello establecer el procedimiento de aumentar su retribución por quinquenios, entrando con una cantidad superior a la que actualmente perciba.

REFORMAS DE LA ENSEÑANZA DE BACHILLERATO

Conclusión única.—La asamblea acuerda solicitar que para obviar las dificultades pedagógicas y científicas del texto único se permita el uso de los profesores siempre que la Dirección General apruebe el precio y se ajuste este texto al cuestionario que debiera ser idealmente la única limitación.



DOS NUEVAS PUBLICACIONES

Hemos recibido dos nuevas revistas editadas por las Federaciones de Estudiantes Católicos de Sevilla, «**Vida Universitaria**» y de Murcia, «**Universidad**.» Ambas de gran extensión, poseen además de una esmerada presentación, unas amplias y documentadas secciones de colaboraciones diversas. Al mismo tiempo que saludamos a nuestros nuevos colegas federalistas les deseamos una vida próspera como es de suponer que así sea, dada la pujanza que en sus primeros números ponen de manifiesto.

EL PRESIDENTE DE LA INTERNACIONAL DE ESTUDIANTES EN VALLADOLID

El día 2, por tarde, llegaron a Valladolid el Presidente de la Confederación Internacional de Estudiantes, Mr. Saurain, el tesorero de la A. N. de Estudiantes de Francia, Mr. Nadal y Mademoiselle Decós.

A Burgos salieron a esperarles el representante de la Confederación de Estudiantes Católicos de España, Gómez Carcía; el Presidente de esta Federación, Soto Sáez y el Secretario de la Asociación de Derecho, Mariano Sebastián. Los comisionados obsequiaron a Mademoiselle Decós con dos preciosos ramos de flores.

Al llegar a esta estación y en el mismo tren, el Presidente de la Federación les presentó a los miembros que componen la Junta federal, que habían acudido a la estación a saludarles. En el momento de despedirse, ya en el coche Mr. Nadal, de Soto Sáez le anunció la visita que el día siguiente haría a la «Casa del Estudiante».

Por la noche del mismo día fueron al Hotel a saludar a los excursionistas las Juntas directivas de las diferentes Asociaciones, así como también el Director de «Horizontes»; en esta entrevista quedó acordado el programa a realizar al día siguiente.

A las nueve y media de la mañana del lunes, salieron en automóviles, ofrecidos por la Federación, los representantes de la C. I. E. y la Junta federal, visitando sucesivamente San Pablo, San Gregorio y la Universidad. Es esta última fueron saludados por el Decano de la

Facultad de Derecho Sr. Ferrández y el Secretario general Sr. Martín Sanz. A continuación los excursionistas se trasladaron a la «Casa del Estudiante».

El acto en la «Casa del Estudiante»

A las once de la mañana, como estaba anunciado, tuvo lugar la visita a la Federación de Estudiantes Católicos. Numerosos socios esperaban en la calle la llegada de los representantes de la Internacional, acogiéndoles con grandes aplausos, ovaciones que se repitieron mientras duró su permanencia.

En el salón de actos es donde se verificó el cambio de saludos. La presidencia la ocuparon Mademoiselle Decós, la señorita estudiante de Medicina María Teresa Montalvo, Mr. Saurain, Mr. Nadal, el delegado de la Confederación Gómez García y el presidente de esta Federación. La sala la ocupaban totalmente los socios.

Abre el acto el presidente de la Federación, que comienza dando la bienvenida a los representantes de la C. I. E. en nombre de los estudiantes católicos y agradeciéndoles la visita que en aquellos momentos estaban realizando.

Pasa luego hacer una exposición de lo que son los estudiantes católicos, así como también de sus fines, y «somos confesionales—dice—porque estamos convencidos de la necesidad de esta confesionalidad para lograr los fines que como estudiantes nos correspon-

den: la Universidad». «Esa confesionalidad—sigue diciendo—se nos quiere combatir, pero todavía no ha habido nadie que dé una razón convincente y terminante del por qué es incompatible la confesionalidad con los fines que como tales estudiantes tenemos que realizar».

Y termina rogándoles que sean ellos los que transmitan a los estudiantes franceses el saludo cordial de sus compañeros los españoles.

Habla a continuación el estudiante de Madrid Gómez García, que lo hace en francés, saludándoles en nombre de la Confederación de Estudiantes Católicos de España.

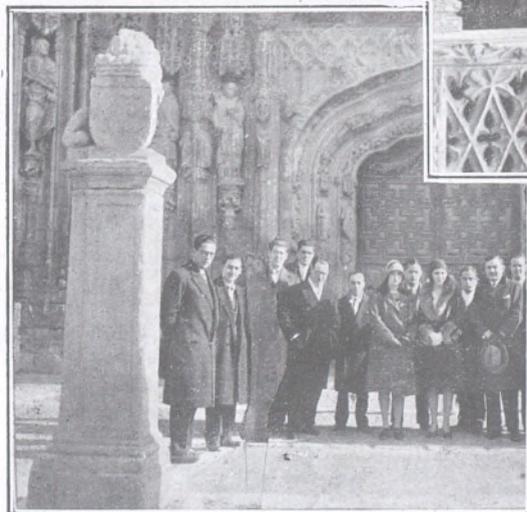
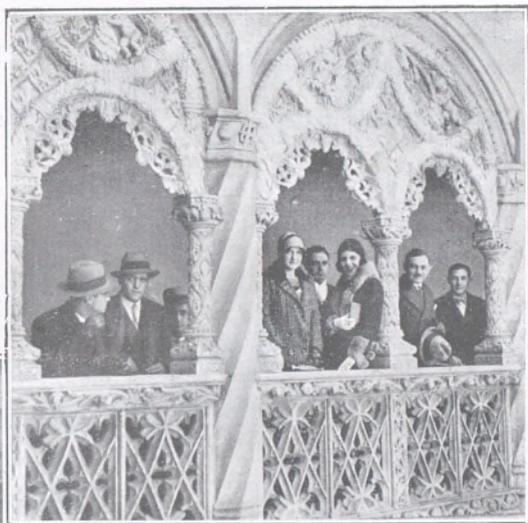
Al levantarse a hablar Mr. Saurain es acogido con grandes aplausos.

Comienza saludando a la Federación de Estudiantes Católicos de Valladolid y agradeciendo las palabras que le ha dedicado su presidente. Pasa luego a hablar de España y de la Universidad española. Hace un llamamiento a los estudiantes, porque «estáis obligados—dice—a devolver a la Universidad la gloria que por su tradición tiene merecida».

Dice que los estudiantes franceses están deseosos de una unión más íntima con sus compañeros de España, y de esperar es que ese deseo, que sé que también es vuestro, se lleve a feliz término en un día no lejano.

Termina animando a los estudiantes y haciendo votos por los estudiantes católicos de España.

El Presidente de la C. I. E. Mr. Saurin y la Srta. Delcós acompañados por la directiva de estudiantes y la señorita M.^a Teresa Montalvo, en la visita al Patio de San Gregorio.



Los estudiantes franceses Mr. Saurin, Nadal y señorita Delcós rodeados de los estudiantes católicos y la Srta. Montalvo, ante la fachada de San Pablo.

Cierra el acto Mr. Nadal, que habla en español. Hace resaltar principalmente algunos de los párrafos de su compañero.

Después visitaron las dependencias de la Federación, así como la dirección de «Horizontes», en donde les fueron entregados ejemplares de diversos números de nuestra revista.

De la «Casa del Estudiante» partieron los excursionistas para Simancas y Tordesillas, seguidos en varios automóviles por numerosos socios.

En Simancas visitaron detenidamente el histórico Archivo y en Tordesillas el Monasterio de Santa Clara. En uno y otro sitio fueron amablemente acompañados por el Director del Archivo Sr. Madaleno.

Con objeto de acompañar a los estudiantes franceses llegaron a nuestra ciudad, Morales, Presidente de la Federación de Estudiantes Católicos de Madrid, y Orfila, Secretario de viajes de la Confederación.

Uno y otro sentáronse a la mesa en la comida que se celebró en el Hotel Francia, al final de la cual, hizo uso de la palabra Morales, defendiendo nuestro criterio de confesionalidad, «porque así lo manda—dijo—la suprema autoridad en la tierra, y poniendo de relieve el hecho de que señaladamente es la Confederación de Estudiantes Católicos la que ostenta actualmente la representación internacional como única asociación escolar formal y seriamente organizada profesionalmente en España. Finalmente Saurin pronunció breves palabras de cordialidad y salutación.

Por la tarde Saurin, Nadal y Mademoiselle Decós salieron para Madrid acompañados por Morales y Orfila, siendo despedidos por la Junta de la Federación de Estudiantes Católicos, a quienes testimoniaron su agradecimiento por las atenciones recibidas en nuestra ciudad.



EL CONDE DE VALLELLANO EN LA UNIVERSIDAD

El día 6, a las siete de la noche, se celebró la anunciada conferencia organizada por la Federación de Estudiantes Católicos a cargo del ilustre exalcalde de Madrid y exdirector general de Primera Enseñanza, señor Conde de Vallellano.

Ocupaba la presidencia el Vicerrector de la Universidad en funciones de rector, a quien acompañaban el Capellán de la Universidad, señor Valverde; profesor señor Llorente; secretario de la Universidad; presidente de la Federación de Estudiantes Católicos; representante de la Confederación de Madrid y presidentes de las secciones de Medicina y Derecho, de esta capital.

En los escaños tomaron asiento diversas personalidades y amigos del ilustre conferenciante, entre los que se hallaban el Marqués de Castilfalé, señor Nanclares y otros amigos llegados de Palencia con objeto de saludar y escuchar al Conde de Vallellano.

El salón de actos de la Universidad, donde se pronunció la conferencia, era insuficiente para el numeroso y selecto público, en el que destacaban muchas señoras y señoritas.

El señor Palacios presentó al orador con breves frases de elogio para el mismo.

Al levantarse el Conde de Vallellano es objeto de una gran ovación.

Comienza el conferenciante congratulándose de hablar en la Universidad de Valladolid, a la que asocia el recuerdo de su gran amigo y maestro, el señor Silió, de quien dice aprendió cuanto sabe de enseñanza.

Entrando en materia, habla de los derechos y deberes de la juventud, haciendo con este motivo una amena y descriptiva historia del criterio antiguo o clásico, el de la Edad Me-

dia y el moderno, estableciendo la diferencia entre el ideal del primero y segundo, pues en tanto el de la época clásica correspondía a la educación física, como máxima aspiración, en la Edad Media este criterio fué sustituido por el ideal espiritual o religioso.

Paralelamente a esto describe los deberes en los tiempos clásicos y medio.

Refiriéndose a la juventud moderna se pregunta cómo entiende ésta el cumplimiento de estos deberes, en los que encuentra falta de idealismo, es decir, todo aquello que representa en la antigua generación el respeto a la mujer, culto a la edad, hogar, instituciones, etc., etc.

Achaca la culpa de esto al ambiente en que se desenvuelven los escolares y principalmente a las clases sociales, algunos de las cuales se hallan atacadas de snobismo ridículo.

Los jóvenes de ahora—dice—no rinden culto a esas virtudes características y esenciales e incluso se halla en boga el concepto de desaparición del hogar, base para el mantenimiento de las creencias religiosas, sociales, para el respeto, cultura, tolerancia, etcétera, etc.

Censura la invasión del campo en la ciudad, que es causa de extravagación de las funciones propias en que cada cual debemos movernos y mal encauzadas por la carencia de orientación técnica.

Estudia cómo se halla planteado este problema en Francia, cuya educación técnica de escuelas periciales ha creado la clase media conservadora francesa.

Estima que es indispensable separar la acción política de la Universitaria, y condena a los que aprovechan elevadas posiciones

como la Cátedra, para exponer ideas políticas cuyo desenvolvimiento deben tener expansión fuera de las aulas.

Hace un llamamiento a la juventud, que no debe sentir las grandes rebeldías, como protesta contra todos y contra todo, sino las nobles exaltaciones románticas por los ideales de la vida.

Explica cómo se producen las emociones en los años mozos como reacción contra lo que representa preponderancia general exclusiva de una idea o una acción.

Habla de la responsabilidad del estudiante que define y la que se constituye más eficazmente laborando cada cual desde su rincón, que involucrando funciones que, si no vedadas, están por lo menos alejadas para el momento en que puedan actuar los interesados.

Ahora bien, el estudiante no debe estar ausente de los problemas nacionales; pero los que son verdaderamente reales, cuales

son los aspectos sociales y económicos y en los cuales deben coincidir y laborar todos sin distinguir ni partidismos.

Alude directamente a la Federación de Estudiantes Católicos de Valladolid, para la que tiene todas sus simpatías, afecto y respeto, así como hacia la obra que realiza, encarnación perfecta del estudiante completo, integralmente considerado religioso. Con este motivo condena toda educación laica, negación de toda existencia y sociedad.

Por último concreta el primer deber del estudiante, que es el de estudiar, aspirando a hacer una España con la que todos hemos soñado.

El señor conde de Vallellano, que repetidas veces hubo de ser interrumpido con unánimes aplausos, fué largamente ovacionado y aplaudido a la terminación de su amenísima charla.

Producto de la vasta cultura y admirables dotes oratorias del conferenciante.



El Conde de Vallellano acompañado de algunos directivos en su visita al Museo Provincial.

La Presidencia de la conferencia que en el salón de actos de la Universidad dió el Conde de Vallellano, rodeada de estudiantes católicos.





EL CONDE DE VALLELLANO
que ocupó la tribuna de conferencias de nues=
tra Universidad con el tema «Deberes y por=
venir de la juventud».

LA FIESTA DEL ESTUDIANTE

Dentro de la psicología de nuestra actual juventud, que podemos conocer por las facetas de sus ideales, dos aspectos llegamos a valorar, muy dispares el uno del otro, alejados por la diversidad de una creencia y por las tendencias de unos fines.

En uno de estos aspectos, tal vez el único, en que supo pulsar la juventud su propio valer y cifró en la virtud de su empeño las más arriesgadas empresas, descuella al pasar la Confederación de Estudiantes Ca-

diente, que sin ir precedido de resonancia alguna, alcanza la efusión espiritual de que es acreedor, como así lo prueba a las claras el entusiasmo juvenil al aferrarse en un ideal. Este día, de tan gran transcendencia para las Asociaciones de Estudiantes Católicos, ha merecido de los poderes públicos y de la Universidad, además de su aprobación, su simpatía y atención; atención que en unos casos significaba recelo, alarma, cobardía, y en otros, confianza, tranquilidad, optimismo, que sabe rejuvenecerse



El Sr. Fernández Medina y el Conde de Vallellano vistos por F. Martín Abril.—El Sr. Gómez García visto por Tono.

tólicos de España a ser una fuerza organizada, el reconocimiento oficial de la «Fiesta del Estudiante», que se celebra el 7 de Marzo, Santo Tomás de Aquino, patrón de los estudiantes católicos.

Año tras año, con el éxito justo que no pudieron mermar menudas insidias, se ha venido celebrando este día por el estu-

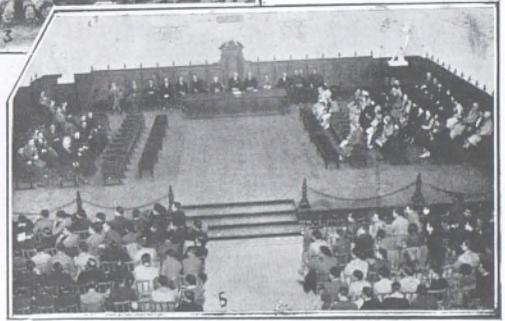
cada año, cuando se anota en lo que ya es tradición más que empeño, un nuevo éxito de celebración, dando pruebas a la par de la organización perfecta de aquellas asociaciones escolares.

Si ascendemos por los peldaños contruidos a través de los años, por la solemnidad con que esta fiesta se celebró y pre-

guntamos lo que fué y será este día, que controla la existencia de aquellas organizaciones escolares, no en un ambiente de melancolía, ni en una frustrada luminosidad, que llegase a desviar el curso de sus ideales

tampoco un esfuerzo vacilante de la razón.

Los hechos, son legajos auténticos o fuente de realidades, con las que van a enfrentarse todos los ditirambos y argumentos vacíos, descargados en contra de la



1.—La presidencia del banquete celebrado el día de la **Fiesta del Estudiante**. De izquierda a derecha: D. Valentín Arévalo, D. José Agote, Sr. Rector (en representación del Ministro), Excmo. Sr. Fernández Medina, Sr. Delegado de Hacienda, D. R. Galindo y D. R. Serrano.

2.—Un grupo de comensales en una de las mesas laterales.

3.—Los equipos selección «Medicina y Derecho» en el campo del Real Valladolid preparados para el encuentro humorístico, en la tarde de la **Fiesta del Estudiante**.

4.—Las bellísimas señoritas Teresa Galindo y María Luisa Marcaida, rodeadas de algunas amigas y estudiantes presidiendo el partido de foot-ball.

5.—Presidencia del acto hispano-americano celebrado en el Paraninfo de la Universidad el día de la **Fiesta del Estudiante**.

hacia una vida puramente anímica, una respuesta categórica que se encuentra a través de los hechos y de la experiencia, viene en auxilio de nuestra afirmación, que sin ser tópico de energías juveniles. no es

celebración de ese día—que pese a los propugnadores—, es único y ya nervio racial de la Confederación.

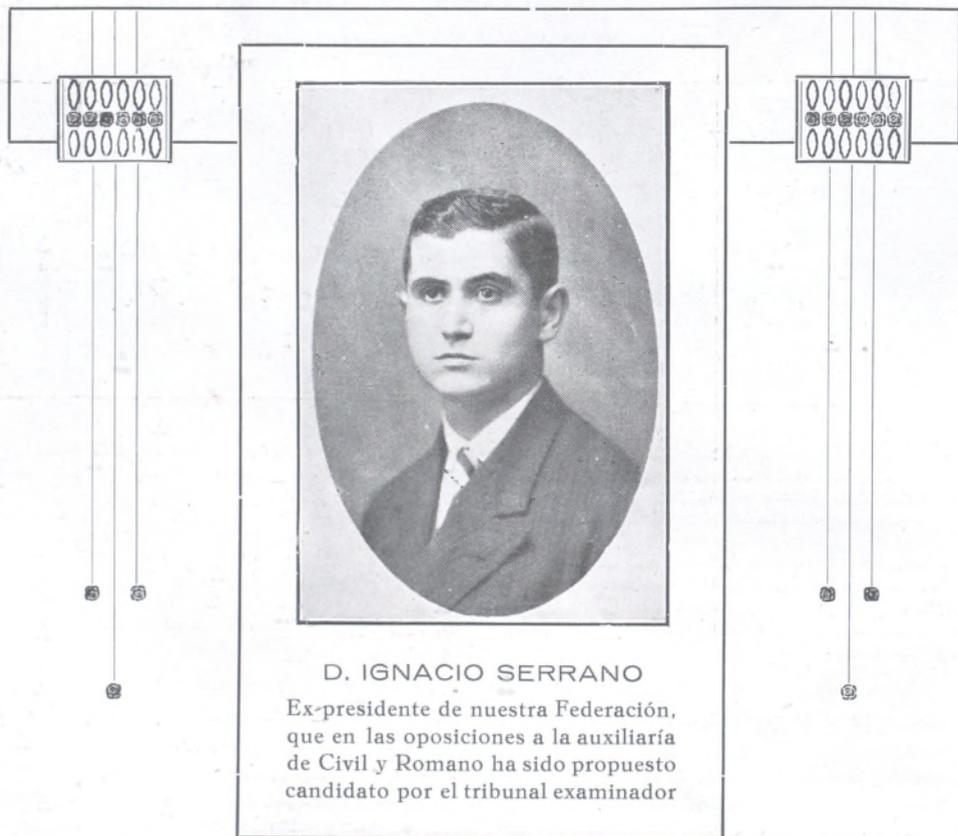
Esto es lo que fué... ¿Lo que será?... Sin atrevernos a predecir nada, es consecuencia

de la mayor fraternidad, empeños y virtudes que dominen en el futuro estudiante, ya que sin la cohesión, que a más del compañerismo es la idea, las miras, los pensamientos nobles, que debe ser el credo que mantiene en tensión a espíritus fuertes, para no decaer en un egoísmo anormal, que pueda borrar el sello de la dignidad humana, perdiendo su excelsa característica, y diluir en una atmósfera ruin lo que es el interés de cada individuo sobrepuesto al interés de la colectividad, en donde el ¿y a mí qué?... de nuestro cotidiano lenguaje,

será el desenfreno de las pasiones personales y de los instintos desorbitados.

Y si hemos de nutrirnos de rivalidades, que enfocan la fijación de este día hacia la potencia central que mueve en su torno toda asociación confesional, limitémonos el número de nuestras argumentaciones, para remitir al lector a los actos que en dicho día celebró la *Federación de Estudiantes Católicos* de nuestra Universidad Literaria.

E. B.



LOS POETAS

HISPANO-AMÉRICA

*Tres triángulos blancos sobre un azul brillante;
un alma que al sentirse sueña un idealismo;
después, un pueblo nuevo flotando en un abismo
de plata, con el lujo sagrado de un diamante.*

*América nacía y en sus ricos pambiles,
fulgían las estrellas de su virgen químera,
y el ritmo arrebatado de aquella cabellera
daba a la vida un ramo de flores juveniles.*

*Flores que eran el eco de romántica hazaña;
que tomaban su aroma de una semilla vieja;
—y al hender en sus hojas el arado la reja,
iban vistiendo forma los delirios de España—.*

*Y aun se escuchan las espuelas,
de las frágiles y airosas carabelas,
que aquel día venturoso cincelaron en el mar;
con alientos celestiales eran hinchadas las velas,
pues las guapas carabelas*

*América, ánfora virgen de ilusiones españolas;
coro de niñas que alegra con sus gráciles tonadas
las espaldas de su madre que ya viven inclinadas
pero llenas de laureles y de vivas aureolas.*

*Y en el aire del mar libre de Francisco de Vitoria
se repite el entusiasmo del sentir aventurero,
y en la frente calurosa del simpático pampero,
suena un beso que se estampa en el cuento de la Historia.*

*No es sonrisa de etiqueta, no es afecto de ficciones,
lo que vibra en lo más hondo de mi España y de mi América
son las dos, como dos notas de una música quimérica,
que gravita en el terruño de sus cálidas naciones.*

*Vedlas todas reunidas en rosario inquebrantable.
cómo llenan de caricias verdaderas la mejilla
de su madre, que embriagada de cariño perdurable,
las ofrece el azul denso de su cielo de Sevilla.*

*Y contándose consejas al amor del rancio hogar,
mientras sienten en sus ojos, del nido propio la luz,
recuerdan aquel romance que escribió un día en el mar,
un gentil aventurero con la punta de la Cruz.*

*no iban solas,
eran bellas barcarolas
del Barquero del Altar.*

*Era un hilo invisible y sagrado
que el Destino trazó con sonrisa,
porque a América fuese una brisa
llena en besos de trigo dorado;
y por él, vino a España la risa
juguetona del fruto soñado.*

*Y si España vió en su frente
la cicatriz de los días,
sintió en su pecho un torrente
de potentes energías;
y al mirar el vino añejo
de su sangre hecha ya vida,
su cabeza encanecida
se veía en el espejo
de una cara parecida.*

Francisco J. MARTIN ABRIL

NUESTRA FIESTA

ACTO HISPANO-AMERICANO EN LA UNIVERSIDAD

A las siete de la tarde se efectuó en el Paraninfo de la Universidad el acto hispano americano organizado por la Federación de Estudiantes Católicos y en el que había sido invitado a dar una conferencia el ministro plenipotenciario del Uruguay, señor Fernández Medina.

El amplísimo local estaba lleno de selecto público, en el que predominaban con gran mayoría los estudiantes, teniendo también lucida representación el sexo femenino.

Ocupó la presidencia el rector interino de la Universidad, que ostentaba la representación del ministro de Instrucción Pública, tomando asiento a sus lados el Arzobispo, el delegado de Hacienda, el director de la Escuela Normal de Maestros, el secretario de la Universidad, el capellán de la misma, el presidente de la Federación de Estudiantes Católicos, otras personalidades y demás directivos.

El vicepresidente de la Junta Federal don Luis Burgos, pronunció breve discurso preliminar.

EL SR. BURGOS

Actos como el que vamos a celebrar—dijo—no necesitan explicación. Basta con una palabra, común a todos, y que decimos con orgullo: somos estudiantes españoles.

España se valió de dos puntales para construir el edificio de la civilización de Hispano América: el Catolicismo y el Humanismo: la

unidad de Religión y la unidad de Cultura.

Estas dos unidades son el secreto de la intensa unión de nuestras Asociaciones: Ciencia y Religión: Estudiantes, católicos.

Santo Tomás dió al mundo el sistema más completo de filosofía: la escolástica tomista. Y el escolasticismo que llevamos al Nuevo Mundo, el escolaticismo español, el de Vitoria Melchor Cano, Báñez, Juan de Santo Tomás y Suárez, juntamente con el orden y armonía que caracteriza a las humanidades, fueron los dos principios civilizadores por excelencia que implantamos en el Nuevo Mundo.

El señor ministro del Uruguay trabaja en las instituciones Hispano Americanas, como en la de Amigos de Francisco de Vitoria, y por eso, a la vez que le escuchamos como maestro, hemos de considerarle como estudiante, un estudiante entre estudiantes.

En nombre de todos los estudiantes encargó al Excmo. señor ministro del Uruguay, en el que vemos representadas hoy todas las repúblicas Hispano Americanas, se haga eco de nuestros deseos que no son, sino lograr la unión cultural y espiritual con Hispano América, como glorioso final que no debe tener fin, a las gloriosas páginas de nuestra historia común».

EL SR. MARTÍN ABRIL

El estudiante federado don Javier Martín Abril recitó con adecuada entonación, una

hermosa e inspirada composición poética de la cual es autor.

EL MINISTRO DE URUGUAY

Hace constar el singular agrado con que aceptó la invitación a este acto organizado por los estudiantes católicos de Valladolid y recuerda complacido la conferencia que pro-



D. Francisco Martín Abril
autor de la poesía «España-América».

nunció en la Sección de Estudios Americanistas de esta misma Universidad.

Profesores y estudiantes, y cuantos me rodean, saben ya que no soy un extraño; que vine a España dedicado al cumplimiento de mis deberes de representante de un país que se honra con ser hijo de esta gloriosa madre de naciones.

Ese nuevo espíritu tiene raíces y antecedentes en la más fuerte de las tradiciones comunes de españoles y americanos tradición legítima y el carácter «Nuevo» para mí—dice—, es lo que significa diferencia favorable, afirmación superior, fiel a la propia actividad fecunda sin olvidar el pasado, promesa de renovación y mejoramiento.

Para mí—agrega—las relaciones internacionales deben basarse en estos principios: amor, comprensión, justicia, respeto mutuo, colaboración. Explica brillantemente el amplio significado de cada uno de estos principios.

Quien no sea capaz de sentir y de realizar estos principios, no será en lo particular un hombre cabal, ni en lo nacional un buen ciudadano. El pueblo que no sea un conjunto de ciudadanos con estas ideas, no tendrá en la vida internacional un papel digno y eficaz.»

«Yo creo que nuestros pueblos son los mejores preparados para mantener y difundir el espíritu nuevo en las relaciones internacionales. Ellos tienen la más grande reserva espiritual del mundo.» «El crédito de los valores espirituales del mundo—ha escrito recientemente un autor francés—, aumentará o disminuirá con el crédito de España.»

«Señala los obstáculos con que luchan todavía en su organización interna los pueblos hispano americanos: «pero tenemos de la madre el gran fermento idealista, sobra de energías, que deben emplearse en bien de la humanidad como una continuación o una renovación de aquellas empresas que llevaron a descubrir al mundo nuevo para ganar las almas, que forjaron héroes extraordinarios y dieron vida a los mismos pueblos hoy en florecimiento y promesa infinita.»

Nuestra tradición ideológica está caracterizada por la universalidad, por el amor de la humanidad, por el respeto de la justicia y su afán de comprensión y colaboración. Se comprueba así la doctrina que exaltaron los grandes maestros espirituales de nuestra raza. Está en la dirección y en la norma de nuestra cultura y de la organización y la vida de los pueblos, formados, organizados y civilizados por España en América y Oceanía. Donde vive la lengua, que no se impuso, sino que brotó como debía, espontánea, en los hijos de los pobladores y maestros; donde alienta el espíritu que se desbordó en impulso generoso o en ansias de gloria y fortuna; donde se tiene por herencia espiritual y mental, una comprensión fácil y amplísima; donde la justicia, el respeto recíproco, la libertad y la igualdad son principios naturales infundidos por la evangelización cristiana, de que constituyen la esencia, allí pueden cifrarse con seguridad las mayores esperanzas de la humanidad.

Señala el contraste de los periódicos de nuestros países; cuando se refieren a la nación, todos suelen ser celosos de su crédito, ufanarse de sus glorias; pero cuando los de un sector de opinión hablan de los otros sectores, diríase que no tiene ya hombres dignos del gobierno y que pocos de sus ciudadanos merecen justa y elevada consideración.

Vuelven a enviarse a las escuelas españolas muchos estudiantes de América, que habían olvidado el camino atraídos por las Universidades y escuelas de otros países europeos. Se reconocen valores recíprocos, se habla al fin de hermandad y colaboración y se celebran tratados de arbitraje como el del Uruguay, luego reproductivo, en lo esencial, con otros pueblos.

Señala la obra futura de la Ciudad Universitaria y de la Unión de Ingeniería de todos los países ibéricos, en orden a un más amplio y recíproco conocimiento.

«Entre tanto, el mayor tesoro de la Ciencia española yace olvidado en algunas bibliotecas, en libros o manuscritos muchas veces inaccesibles aun al lector que vive en España, conocidos apenas por la bibliografía para el resto del mundo.»

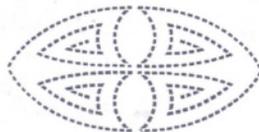
Un destino común nos obliga a españoles y americanos a entendernos y a colaborar, primero para nuestra propia seguridad y enaltecimiento, luego para contribuir a la defensa de la civilización y al triunfo de nuestros ideales inspirados en la paz y en la justicia.

Funda grandes esperanzas en los estu-

diantes, y termina su interesantísima disertación con estas luminosas palabras del gran maestro Menéndez y Pelayo, que deberían grabarse en todas partes: «Donde no se conserva piadosamente la herencia de lo pasado, pobre o rica, grande o pequeña, no espere-mos que brote un pensamiento original ni una idea dominante. Un pueblo nuevo puede improvisarlo todo menos la cultura intelectual. Un pueblo viejo no puede renunciar a la suya ni extinguir la parte más noble de su vida y caer en una segunda infancia muy próxima a la imbecilidad senil.» «Ningún pueblo se emancipa sino por su propio esfuerzo intelectual, y éste no se concibe sin la plena conciencia de sí mismo que sólo puede formarse en el estudio recto y severo de la historia.» «Para enseñorearse del reino de lo pasado, para lograr aquella segunda vida que pocos mortales alcanzan, es preciso que la inteligencia pida al amor sus alas.» (Ovación unánime y prolongada.)

EL SR. PALACIOS

Don Quintín Palacios pronunció breves palabras para decir que ostentaba en el acto la representación del señor ministro de Instrucción Pública; felicitar y dar las gracias más expresivas al señor ministro del Uruguay y recomendar a todos los estudiantes su amor al estudio y a la Universidad. Terminó con vivas a España y a la Universidad. Fué muy aplaudido.



EL PARTIDO DE FOOT-BALL

«Gran encuentro de fooball entre dos equipos de Estudiantes Católicos; uno de Derecho y otro de Medicina».

El día 7, a eso de las tres y media, se empezó a manifestar una animación inusitada a causa del gran encontronazo que iba a tener lugar en el campo del Real, sito en el casco Vallisoletano, entre dos grandes equipos, indiscutibles, invalores del deporte castellano.

El empiece del partido estaba señalado a las tres y media en punto (h. o.) y fueron tan puntuales los jugadores, que a las cuatro ya se estaban vistiendo en sus respectivas casetas.

A eso de las cuatro y media empezaron los estruendosos ¡Tracatrál! ¡Hurras! e ¡Hipipí!... y el esférico salió lanzado por los del Censo Enfitéutico Derechista de Derecho, con dirección a los del «Toda la noche me paso atravesando pinares F. C. de Medicina», en cuya portería entró el balón a los cinco minutos de comenzado el encuentro, sin pedir permiso a nadie, por lo que el portero se indignó y prometió llevarle a los tribunales.

La cosa se pone seria y los defensas del «T L N M P A P F C» de Medicina, lanza la pelota al campo contrario, aprovechando una ocasión en que estaban discutiendo los de Derecho a causa de la pérdida de una media de uno de los jugadores de su equi-

po. Este descuido le aprovechan los de Medicina, cuyo juego es eficaz, y la esférica de aire comprimido afeita suavemente el varonil rostro del portero, que se apellida Barbero. (¡Por algo serál!), y además del afeite, le rompe un parabrís de las gafas que además de salirle casi por un ojo de la cara, le hace ver las estrellas; por cuyo motivo, Barbero, pide un telescopio que le niegan rotundamente sus partidarios para que no vea más de la cuenta.

Por fin, después de varias alternativas, enfitéuticas y medicinales termina el primer tiempo con el desacreditado tanteo de uno a cero a favor de los Derechistas de Derecho.

Cinco minutos de descanso; segundo tiempo.

Empieza el árbitro señor Villanueva descalificando a varios jugadores que lo hacen bien, pero sus justas réplicas no son atendidas y el juego se muestra interrumpido inverosímilmente, por estas actitudes tan hostiles y poco francas.

Después de un ligero dominio de los de Derecho, hay uno largo de los de Medicina, porque son más brutos a Dios gracias.

Sigler da pase natural a Martín Liébana y entrando derecho coloca buen centro que cuea el delantero por el marco de Barbero que en dicho momento se estaba

limpiando las uñas, por lo que en esta ocasión ni le afeitan, ni ve las estrellas, ni coge perras pidiendo un telescopio.

Portero Medicina, parapléjico ante segundo goal, que marcaron los contrarios a las cincuenta y tres patadas del empate ocasionado por Sigler.

A este señor le lesionan en la pierna izquierda y empieza a llorar amargamente porque el masagista le dice que está «rótula».

Grijalvo se muestra valentón y trotón en extremo. Empieza a correr desaforadamente (algunos opinan que tiene prisa por terminar la carrera) y cuando está cercano al marco rival, pierde las zapatillas y para no quedar en ridículo se finge *descalzo*; entonces el proveedor señor Carlón le ofrece una *bota* que Grijalvo acepta y bebe un trago. Después entre el Masagista y yo que también entiendo de eso (modestia aparte), le cosemos un punto de la media del tamaño de un tomate y le calzamos de nuevo.

Hay más alternativas, algunas de ellas caprichosas, y por fin finaliza el encuentro con el empate de dos a dos.

Como verán nuestros lectores, ganaron ambos equipos equitativa y valerosamente.

El público manifestó su presencia por medio de aullidos, berridos, chillidos estridentes y alborotos disformes, dando una vez más, pruebas de su sensatez y apocamiento en cuestiones puramente deportivas.

A las madrinas de ambos equipos se las obsequió con ramilletes estilo francés «*colli-fleurs*».

Fueron madrinas las distinguidas y bellísimas señoritas Teresa Galindo, por los de Derecho y María Luisa Marcaída por los de Medicina, a quienes acompañaban, además de los miembros de la Junta Federal sus amigas las simpáticas jóvenes María Teresa Montalvo, Felisa Galindo, Elisa García de la Cueva y Pilar Muñoz.

Presenciaron el encuentro gran número de estudiantes y una lucida representación del sexo femenino.

EL REPORTERO DEPORTIVO,
B. DE SAN CRISTÓBAL



LA REPÚBLICA DE LA BROMA

POR M. DE LA FRAGUA

Así rezaba el título de la obrita que prepararon los «*hachas*» del cuadro artístico que posee nuestra actual Federación para festejar a Santo Tomás, patrono de los estudiantes.

Dicha representación tuvo lugar el día 8 en el teatro Cine Hispania. Este *coliseum* no es precisamente de los más amplios de nuestra capital, pero sí, de una capacidad suficiente para procurar cómodo alojamiento a un crecido número de espectadores. Fueron tantos los que acudieron ávidos de presenciar *la broma de la república* que las múltiples localidades, (colocadas en filas como en los demás teatros) no dieron abasto para tanto personal, por cuya circunstancia algunos espectadores tuvimos que aguantar *pie en tarima* toda la función, como me sucedió a *moi* (1).

Gran parte del amplio recinto se hallaba adornado con la presencia de muy bellas, muy simpáticas y muy distinguidas señoritas del gran mundo vallisoletano. Las unas eran rubias, y de su pelo desprendíanse aureas tonalidades. Las otras morenas, y su cabello como el azabache contrastaba con el níveo albor de su aterciopelado cutis, por donde se esparcía en gráciles ondulaciones, excepción hecha de una que tenía yo a mi derecha, también morena, que aquel día no quiso ir a la *permanente*. Habíalas chatas de ojos profundos y serenos como el cielo

de los días azulados de Mayo, que daban *achares* a las que adornadas de fina nariz aguiluña lucían bellas pupilas dilatadas, tan negras como las cajas de betún 2 en 1. (No es propaganda) y otras muchas también guapísimas que las dejó en el tintero por que sería imposible hacer descripción detallada: Señores respetables, juventud masculina y algún niño llorón ocupaban el resto del consabido recinto, del que hace un rato largo venimos hablando, y tiempo es, de que empecemos con la crítica de la obra.

Se puede decir, sin temor a exajerar, que la obra en sí, tuvo cierta analogía con esa otra que elevó al Dante a las cumbres de la gloria y de la inmortalidad, porque fué una *divina comedia* en tres actazos, majistralmente interpretados por los aficionados del elenco, que más que aficionados tenían destellos de actorazos.

El autor del libro se propuso escribir una comedia cómica y si alguno del público estuvo en la creencia de que se trataba de una tragedia, fué sin duda por que varios actores eran dramáticos y partidistas de Rambal.

El conjunto resultó armónico, los matices de tragedia que incrustaron los actores partidarios del drama, aumentaron el éxito de la obra. Porque el exitazo fué bomba, y al final de cada acto los actores recogieron verdaderos montones de aplausos, que yo juzgo de merecidos.

Hubo detalles tan espeluznantes como estos que voy a referir, v. gr.: a uno que

(1) Léase *mía* Pronombre muy posesivo que en caste llano significa *mi*.

se le cae el bigote, un doctor que no entra en escena porque está distraído, a otro que le falta la peluca y no la encuentra, dos camilleros al atravesar el foro dejan caer la preciosa carga cadavérica y amojamada que llevan dentro, y el muerto, sintiéndose ofendido, aprieta los puños y los dientes mientras dice picardías en voz baja, dos amigos míos hacen de brutos de pueblo, muchos dicen que están en su papel. El apuntador rie los chistes que lee en la obra.

Fuera de estos detalles de *pecata minuta* y otros de menor cuantía, la cosa salió tan a las mil maravillas que había algunos momentos que parecía estábamos viendo una obra de verdad, por lo cual vuelvo a repetir, califico de merecidas las clamorosas ovaciones que a los actores tributaron.

Al final de cada acto levantaron el telón infinidad de veces, menos al final del último que no se elevó más que una, pues el encargado de la maniobra se opuso a ello, porque ya se desgastaban las cuerdas y el poleaje.

El protagonista muy natural, es indudablemente uno de los autores de vanguardia de nuestro teatro moderno. El señor Carlón un poco afectado por querer presumir con

una barba que no era suya, yo se de muy buena tinta que se la prestaron el día anterior. El señor Grijalvo resultó un poco ronco por fumar un cigarro de a real momentos antes de la representación. El señor Villanueva muy miedoso por creer que iba en serio el señor Carlón cuando se ofendió con él en escena. Ercilla muy vulgar, representaba un papel *general*. Martín Liébana un poquitín corto de vista, por algo salió con gafas. Sigler y Serrano desconocidos. Los segundos papeles tuvieron aceptada interpretación en los señores Eguiguren, Sotero, Oñativia, Planas, Retanaga y Martín. El apuntador señor Méndez actuó con sordina.

A unos y a otros les mandamos la enhorabuena desde estas columnas y les animamos a continuar en el teatro, pues con el tiempo no cabe duda que llegarán, a dar con la cabeza en algún sitio...

Durante los descansos y al final de la obra estuvimos muy entretenidos con el señor Sampere, digno imitador de Ramper, pues derrochó ingenio y humorismo a granel

Con mucho gusto y buena serenidad cantaron tangos argentinos y vales no argentinos un elenquito de músicos y tocadores.



VIDA MUERTA

(CUENTO)

POR PEDRO ROCAMORA

El artista ante su obra. ¡Qué emoción tan honda, tan intensa hay en estos momentos! De pronto en un instante el ideal de muchos días—quizá de muchos años—ha tomado vida. Ahí está, no la obra del hombre, sino el hombre mismo. Su ilusión, su trabajo. La perfección lograda que a veces parece un sueño. Ahora el estudio todo en silencio. Luminoso como el brillo de una joya. Las paredes de cristal. Por él repartidas, como un arte fino y exquisito, figurillas, relieves, esculturas. Frente a un cuerpo de mujer—muerto, bajo la carne de mármol, pero vibrante en sus líneas—el artista piensa. ¿En qué?

Las figuras que hay en el estudio son como la historia de este hombre. Si de pronto todas tomaran vida, cada una de ellas, silenciosamente, le iría diciendo al oído la alegría de unos momentos, un recuerdo feliz. Pero ya no le interesan las figuras. Piensa el artista que envejecen como él. Sólo su última obra tiene destellos de juventud. Y el hombre—sin sentirlo—ha pensado en la mujer, en aquella mujer que logró inspirar palpitaciones de vida a su cincel sin brío.

El hombre—todo hombre—ha sabido crear. Hace vivir a las cosas que le rodean. Un recuerdo es un ser. Un sueño es una realidad. De los instantes muertos hace eternidades. Pero nunca consigue destruir. Da vida a las cosas y no la sabe quitar. Por eso la escultura que ha hecho este artista al sentirse suya—más suya que de él—ha empezado a torturarlo. La imaginación de este hombre se ha cegado de imágenes confusas. Va anocheciendo. De entre la oscuridad de la estancia han surgido sombras que se van prolongando hacia la escultura que está frente al artista. No se oía, pero ha parecido que los gritos de la ciudad han llegado a este cuarto como una sonora cargada.

¿En qué piensa el artista? El claror de las luces lejanas es muy tenue. La escultura se ha ido transparentando. Ha desaparecido. En

su lugar el hombre ha visto un cuerpo de mujer.

* * *

No basta la fantasía. En ella todo es blanco. No hay emoción. La emoción del vivir. Del vivir con el alma y el cuerpo. Y el vivir es unas veces tristeza. Acaso más valiera soñar, imaginar. ¿El espacio, el tiempo? Para qué. ¡Si en la soledad vienen todas las cosas, para qué ir a buscarlas! ¿Es que es mejor sufrir?

El artista ha salido de su cuartito. Tan alto, como una jaula caída del cielo para la felicidad. Llevaba un rumbo fijo. Sus pasos eran firmes. En una calle la lucecita de una ventana le ha llenado de alegría. Han pasado unos momentos y el hombre está debajo de aquella luz, detrás de aquella ventanita, en una estancia humilde. Hablar con una mujer. Las líneas del rostro de esta mujer le recuerda el artista, hace solo unos días él robó las líneas de aquel cuerpo para infundirlas en la materia. Y el rostro de la mujer—ahora, en estos momentos en que el hombre la habla suplicante—permanece tranquilo, inalterable. Quizá no tenga la luminosidad que antes—hace unos días—tuviera en sus ojos. Ni una palabra, ni una sonrisa. La quietud de su cuerpo es unánime. El hombre enfiebrece, sollozando pedía una esperanza. La mujer impasible, parecía no verle, no escucharle.

* * *

Y el artista al volver a su casa, rendido de tristeza, se ha detenido frente a una escultura de su estudio. ¿La Fama? ¿La Gloria? ¡Qué más dá! Y cogiendo entre sus manos la escultura la ha arrojado con violencia al suelo. Se ha destruido, se ha deshecho la obra más acabada, la más pura. La obra que era el sueño de una juventud. En el suelo, incólume, la cabeza—un rostro de mujer—parecía ronreir al artista.

FATALIDAD

Por FRANCISCO CARMONA PRADA

Aquella mañana de primavera tibia y soleada, fué para Ernesto de imborrable recuerdo.

Regresaba de clase, y ya próximo a su casa, cruzóse con la más linda chiquilla que su imaginación pudiera crear.

Era esbelta, bella por naturaleza y vestía con distinción. Suelto el abrigo de entretiem- po, la seda feble del vestido dibujaba sus núbiles encantos, con perfidia demasiado sin- cera.

Al pasar junto a él, los negros ojos de la gentil damita, se clavaron en la figura del muchacho, y de sus labios nació una leve sonrisa.

El estudiante sintió entonces que aquella mujer le atraía con una fuerza tenaz e irresistible como jamás le había sucedido. Giró sobre sí mismo, y se propuso no abandonar a la bella desconocida.

Dudó unos momentos y al fin dicióse. Se aproximó a ella. La saludó cortésmente, rogándola le perdonara su atrevimiento, y con frases sinceras, la hizo saber la intensa emoción que le había producido al cruzarse en su camino.

Con gentileza pidió acompañarla, y la preciosa muchacha accedió. Una mirada de sus ojos de azabache bastó para ello.

Charlaron de sus vidas. Él le contó la suya. Era estudiante de Medicina, que terminaba su carrera en el próximo curso. Hijo único, vivía con sus padres rodeado de cariño y comodidades.

Cuando finalizara sus estudios tenía el proyecto de hacer oposiciones para conquistar la dirección de un Hospital, y sobre todo para adquirir un nombre, algún sitio donde sobresalir y tener fama, era ésta la noble aspiración que llevaba consigo desde hacía mucho tiempo.

Ella tenía por nombre Ana-Mary.

Cuando se encontró con Ernesto volvía de dar clase con una profesora particular.

Habitaba en una céntrica Plaza de la ciudad con sus padres y varios hermanitos.

Opuesta al carácter un poco altivo del estudiante, no era orgullosa, y su vida quedaba reducida a un cariño muy hondo para los suyos, y en los ratos libres que sus quehaceres la permitían los dedicaba a la lectura o salía de paseo con sus amigas.

A medida que la conversación iba avanzando, una corriente de mutua simpatía les unía con fuerte lazo, y cuando al despedirse por vez primera, se miraron frente a frente, Ernesto vió en aquellos ojos, apacibles y serenos, tanta bondad, que no dudó en reconocer que

entre las muchas mujeres que había tratado, ninguna podía compararse, bajo ningún concepto, con aquella que tenía junto a él.

Regresó a su casa, contento, satisfecho. Abrió ampliamente los ventanales de su habitación y respiró con delicia el aire puro de la espléndida mañana primaveral.

Recordó. Su imaginación sumisa y obediente puso a su lado a la incomparable mujercita, y sus labios pronunciaron el nombre deseado en un sencillo homenaje de admiración y cariño.

* * *

Ocho días habían transcurrido desde que Ana-Mary y Ernesto se conocieron, y el estudiante continuaba desde aquella mañana sin tener noticia de ella.

Se aproximaban las fiestas de Semana Santa y aprovechando la oportunidad de las vacaciones, paseó con insistencia frente a su casa por si lograba verla. Su empeño fué inútil. En teatros y paseos tampoco consiguió encontrarla.

Desesperado, creyó haberla perdido para siempre, hasta que el día de Viernes Santo, al penetrar en la iglesia para asistir a los Divinos Oficios, coincidieron en la entrada.

Ernesto sintió una inmensa alegría, y ella, un poco turbada, contestó al saludo que la dirigió.

Juntos estuvieron en el templo, y al salir, Ana-Mary le comunicó la causa de no verla tanto tiempo; uno de sus hermanitos había padecido una pequeña enfermedad, de la cual ya se hallaba mejorado, y este era el motivo que la había impedido salir.

Ernesto, deseoso de hablar con ella el mayor tiempo posible, le pidió acompañarla durante aquella tarde, pues según le dijo saldría con unas amigas.

Quedaron citados para las seis, y unos minutos antes, el futuro médico esperaba impaciente la llegada de Ana-Mary.

No tardó en aparecer acompañada de dos señoritas. Estaba sencillamente encantadora. El vestido, primoroso, aumentaba su belleza, y bajo las alas diminutas del sombrero, asomaba su pelo rubio y sedoso, digno de la princesita de un cuento de hadas.

Hecha la presentación, las amigas discretas—con esa sabia discreción de las muchachas—, se separaron del grupo.

Dirigieron sus pasos hacia unos jardines próximos en espera de que la procesión del Santo Entierro recorriera su itinerario, y entonces presenciar la entrada solemne de la Virgen en su templo.

Para Ana-Mary tenía ese acto religioso una emoción indescriptible.

Ernesto quiso expresarla el afecto sincero que sentía hacia su persona, en una declaración amorosa que pugnaba por salir de sus labios, pero no hizo falta. Sin palabras se comprendieron. Fué ella misma quien en una mirada le dió a entender todo el cariño que sentía por él.

De no ser así, no se hubiera dejado acompañar ni un momento.

Enemiga de flirteos y amoríos, su única ilusión consistía en hallar un hombre que la quisiera de verdad, no a un sándalo del amor, a quienes odiaba con verdadera repugnancia.

La casualidad había puesto frente a ella a un buen muchacho y estaba dispuesta a quererlo con toda su alma, con la única condición de que su cariño fuera correspondido.

Él, por su parte, se sintió dichoso al lado de Ana-Mary, las horas le parecían minutos, y hubiera deseado ser un nuevo Josué para detener al sol en su carrera, y así, prolongar aquella charla aménisima.

Mas el disco de fuego se hundía ya en el ocaso tñiendo el fanal azul del cielo de oro, púrpura, violeta...

Regresaron. Por las calles que afluían al templo la multitud se agolpaba. Abriéndose camino dificultosamente iban llegando los «pasos»: «La flagelación», «La Cruz a cuestas», «El Cristo del Perdón»... Los «nazarenos», en doble fila, les daban escolta. Poco después apareció hermosísima la Virgen de las Angustias.

Su faz, trágicamente, dolorosamente, llevaba marcada la huella de intenso sufrimiento.

El gentío, que llenaba la Plaza y las vías adyacentes, se mantuvo en religioso silencio. Las bandas de música interpretaron la Marcha Real, y la divina imagen puesta de frente al pueblo hizo su entrada solemne.

Para Ernesto aquellos momentos fueron de una emoción inenarrable. Los acontecimientos ocurridos durante la tarde, la satisfacción de hallarse junto a Ana-Mary, unido todo ello al fervor que aquel acto le inspiraba, le hizo sentirse el más feliz de los hombres.

La noche del Viernes Santo quedaría grabada en su mente, con caracteres imborrables. Nocturno apacible de Abril, que ponía en su alma un remanso de paz y quietud.

* * *

La carta escrita en términos vagos, imprecisos, le inquietó. ¿Qué habría sucedido?

Durante el tiempo que llevaba siendo novio de Ana-Mary, no había recibido un pliego redactado de ese modo.

Leyó nuevamente: «He llegado esta mañana a las diez, necesito hablarte, si quieres puedes esperarme donde siempre.—Ana-Mary».

Aquel laconismo le había puesto los nervios en tensión.

Esperó impaciente la hora en que acostumbraba a visitarla y apenas vino hacia él, con una frialdad asombrosa se explicó:

—Ernesto, perdona mi actitud—le dijo—pero es absolutamente preciso que no vuelvas conmigo.

El muchacho, ante la inesperada revelación, no supo que contestar. Sintió que su cerebro se inundaba de sangre y sus puños se crisparon con violencia.

Después, más sereno, inquirió sobre las causas de tan grave determinación; y ella, perdiendo la serenidad que hasta entonces había tenido y con lágrimas en los ojos, le dijo el motivo.

No podía fingir más. Haciendo un esfuerzo de voluntad, había cumplido con el mandato que su familia le impusiera. La carta, escrita por ella, no la había dictado su pensamiento.

Ernesto se dió cuenta inmediata de la situación en que se hallaba y la propuso seguir aun a costa de muchos sacrificios. Los dos eran jóvenes y lucharían con entusiasmo.

Para Ana-Mary, el hombre que la proponían le era sumamente odioso y estaba dispuesta a no abandonar a Ernesto, por nada ni por nadie.

Al terminar aquella entrevista dolorosa, los dos llevaban en sí la confianza de su cariño.

Al día siguiente cuando el estudiante volvió para salir con Ana-Mary, la portera de la casa, una viejecita simpática, le comunicó la triste nueva, la señorita Ana-Mary había salido precipitadamente de viaje con su padre, ignoraba el lugar donde se dirigían.

La noticia le quedó aplanado, sumido en un espantoso pesimismo la vida cruel, arrancándole de su lado a la linda chiquilla, pero su fe de hombre bueno le decía que alguna vez volvería a encontrarla.

Dos meses pasó Ernesto triste y preocupado, de ella nada supo; llegó Junio y se examinó de las asignaturas del curso final, el último de su vida de estudiante.

¡Con qué inmensa alegría hubiera comunicado a su novia el resultado de la prueba! ¡Y Ana-Mary qué grata satisfacción sentiría al verlo terminada su carrera!

Ya era médico, de los dos proyectos que sostenían su vida, uno ya se hallaba realizado, el otro desgraciadamente no había podido efectuarse.

Y ahora estudiaría mucho para alcanzar la suprema aspiración, el noble ideal que de sus labios tantas veces escuchara Ana-Mary: «Cuando él fuera director de un Hospital...»

* * *

—1..., 5..., 7..., 4.

Una mano inquieta, nerviosa, marcaba los números en el disco del teléfono automático.

—¡Al habla! ¿Con quién hablo?

—¿Es la casa del doctor Ernesto Réix?

—Sí, señor.

—Oiga, aquí, la estación telefónica de Campos. Tenga la bondad de comunicar al doctor que venga urgentemente a esta villa, donde hay dos heridos graves en un accidente automovilista.

—En este momento se le avisará.

.....

La fama del doctor Ernesto Réix se extendía, no sólo por España, sino también por el Extranjero. Hombre joven y estudioso había conquistado legítimamente su cargo. Dirigía el Hospital de una gran ciudad y era considerado como uno de los mejores cirujanos.

Cuando recibió el aviso telefónico terminaba de cenar, e inmediatamente subió en su magnífico «ocho cilindros», encaminándose al pueblo donde había ocurrido el desgraciado suceso.

A la entrada del mismo un grupo de hombres y mujeres que le esperaban le dió noticias del accidente.

Regresaban de la capital en su automóvil los señores Hernando y en una curva muy pronunciada de la carretera, el señor que conducía el volante perdió la dirección estrellándose contra un árbol.

Dos individuos le condujeron a la suntuosa casa propiedad de los heridos.

En una habitación lujosamente decorada y sobre una cama estilo antiguo se hallaba una mujer ensangrentada, a su lado un hombre vestido de «smóking» se quejaba lastimosamente.

El doctor Réix se aproximó para reconocerlos.

Al descubrir la cara de ella, oculta en parte por el pelo que caía en desorden, Ernesto no pudo contener su emoción y un grito se ahogó en su garganta.

La mujer que tenía junto a él era Ana-Mary, la chiquilla buena y cariñosa a quien tanto amó en sus años de estudiante.

La fatalidad les unía y el destino irónico y burlón parecía complacerse al poner frente a frente después de tanto tiempo a aquellos dos seres para quienes la vida había sido tan cruel.

Rápido intentó realizar una cura de urgencia. El caso era desesperado. Ernesto diagnosticó una fractura de la base del cráneo, además de numerosas heridas, todas ellas de carácter gravísimo.

La vida de aquella mujer le era sagrada y estaba dispuesto a poner toda su ciencia a su servicio.

La inyectó estimulantes para reanimarla,

pero todo inútilmente, nada más podía hacer.

Unos minutos después, la que fué su Ana-Mary, hasta entonces esposa del propietario don Roberto Hernando había dejado de existir.

El único culpable de su muerte estaba allí herido también y sufriendo un fuerte ataque de alcoholismo.

Sin duda el hallarse en ese estado fué la causa del grave accidente que tuvieron.

Curó de primera intención las lesiones de aquel hombre que tanto daño le había hecho y se despidió, ordenando fuera trasladado el herido a su Sanatorio.

Antes de partir dirigió una última mirada al cadáver de Ana-Mary.

La muerte había respetado la serena expresión de su rostro y se mantenía hermosa, tan bella como en aquellos días en que él la acompañaba, hoy tan lejanos.

Unas mujerucas en un ángulo de la estancia lloraban comentando su vida; hasta sus oídos llegaron algunas frases.

La señorita era una santa a viva fuerza y por mandato de su esposo había acudido la tarde del suceso a una fiesta en la ciudad. Su matrimonio realizado sin amor había sido un eterno calvario...

No quiso oír más, sintió que su alma se desgarraba y huyó.

Ya dentro del automóvil ordenó al mecánico hiciera la máxima velocidad, deseaba alejarse lo más pronto posible de aquel lugar de tan amargo recuerdo.

Un dolor vivo, lacerante, hería las fibras más sensibles de su ser.

Su espíritu de médico acostumbrado a convivir con las desgracias ajenas no resistía aquel sufrimiento tan enorme, en su cerebro se agolpaban ideas, pensamientos confusos y dominando todos, se ergía la figura de ella, inerte, ensangrentada, como la vió por última vez.

Trágico final del único amor de su vida.

.....

Por la carretera, trazada en la inmensa llanura castellana, el coche del doctor Ernesto Réix devoraba kilómetros.

La noche era fría, desapacible, de principios de otoño.

En el cielo, sin nubes, la luna, cual gigantesca moneda de plata, vertía sobre la quietud de los campos su luz cenital.

Marzo, y 1939.

(Escrito expresamente para esta revista).

EL PRIMER AMOR

POR HAROLD YO

Ya está ahí la estudiantina, que habrá pasado por las tapias del huerto y ahora pasa por la puerta principal. Irá a dar serenata a alguna.

¡Cuidado que es suplicio estar aquí ence-



¡Qué susto el suyo cuando vea caer una flor a sus pies!

rrada! ¡Señor! Es lo que yo digo:

¿Será pecado mirar a la gente?

El pasodoble de todas las tardes. Ya pasan por delante de la ventana.

No hay nadie en el salón. ¡Ahora es la

mía! Todo lo más que puede suceder es que venga al oír el piano alguna inspectora y me mande copiar veinte veces el verbo éter. Voy a tocar la misma pieza que la estudiantina y así sabrá él que es un homenaje que le dedico.

¿Pero quién es él? Pues él, ese estudiante tan buen tipo y guapo que al escuchar el pasodoble mira hacia la celosía. Porque aunque yo no le veo, estoy segura que tiene los ojos clavados en la ventana.

¡Si yo pudiera asomarme a las tapias del huerto! Ni empinándome a lo último de la escalera del jardinero, alcanzo. ¿Por qué serán las tapias de los huertos de los colegios tan altas? Es imposible; pero estaba bien pensado. Hoy ya no puedo hacer más.

Ya está ahí la estudiantina. Ya está pasando por las tapias del huerto. ¡Ah, que idea! Estoy sola. Si, si; la corto y se la hecho. ¡Que susto el suyo cuando vea caer una flor a sus pies! «Esta es para mí», pensará. Para usted es, si, señor. ¡Alla va!

La ha visto. Ya la coje. Mira hacia aquí y se la lleva con disimulo a los labios. ¡Qué atrevido es! Porque no hay duda que ha hecho todo esto, aunque yo no le veo.

Ya está aquí la estudiantina. ¡Cuánto ha tardado hoy! Voy a saludar a mi estudiante con el pensamiento. ¡Qué apuesto debe ser y qué galante! Yo le echaría otra flor, pero

no me atrevo. ¡Ea! Me voy arriba antes que parezca muy larga mi ausencia.

¿Qué es esto? ¡Una flor! La han tirado por encima de la tapia. Es para mí, sí, es la contestación a la que yo eché ayer. ¡Sabe que existo! ¡Me ama! Pero yo necesito verle la cara, saber como es. ¿Y cómo? Saliendo de aquí. ¿Y con quién? Yo estoy interna porque no tengo familia en Valladolid. El, él hablará con las demandaderas; él las comprará. Me adora. ¡Me adora y yo le idolatro! ¡Que feliz soy!

.....

— ¡Qué dices, Juanita!

— Lo que oyes. Angelita tiene un hermano en la estudiantina y por ella lo he sabido. Se han marchado a Barcelona y allí se disolverá la estudiantina porque ya están llegando las vacaciones. ¡Nos llama la madre!

— ¡Dios mío! ¡Se ha ido! ¡Que desgracia! Y el infame ni siquiera me ha escrito. Ya se acabaron estas relaciones con ese estudiante a quien todavía no conozco.

(Ilustraciones de M. Herrero).



ENSAYO CRÍTICO

LA MUJER ABOGADO

POR ELOY BARRIUSO

No se puede salvar con premura, del ambiente hostil en que vive, la corriente de un feminismo moderno caracterizado no sólo por el prurito de la mujer, invasora de las carreras y profesiones, para ellas vedadas hasta la actualidad, sino por el auxilio que parecen demandar al creerse postergadas por un egoísmo masculino que se manifestó únicamente entre el empleado falto de trabajo.

Y esta defensa, concedida con asombrosa prodigalidad por los feministas, tiene su asiento en los momentos críticos en que el abuso de tópicos hicieron despertar un liviano interés, mezcla de galantería y justicia, hasta el extremo en que Ossorio y Gallardo recientemente escribía: «¡Triste sino el vuestro, en el orden jurídico, pobres mujeres españolas; nunca se os quiere a la hora de la normalidad. Siempre se os busca en el momento dramático; las mujeres sois, en la vida del derecho español, cirugía de urgencia, hospital de sangre, extremaunción! La ley descarga sobre vosotras, mujeres españolas, el peso de la administración, precisamente en el momento de la catástrofe. A la mujer vencida, abandonada, sola, humillada, se la confiere el bastón de mando; a la que está en situación

normal, alegre y tranquila, no se la permite... ni jugar con las bolas...!».

Mas al registrar los hechos con la imparcialidad que exigen, sin menoscabar la apreciación de tan eximio maestro, se observa que la mujer, sin precaverse de su actitud, vocación y temperamento, ha llegado a ser en la carrera de Derecho *el estudiante* que espera exhibir sobre sus hombros la toga y sobre sus cabellos el birrete, dispuesta a sufrir alguna de las oposiciones que la permitan escalar fiscalías, judicaturas o presidencias de Audiencia, ya que notarías, registros y abogacías del Estado no se la permite opositar.

Y no es que dudemos del gran esfuerzo, interés y cariño a la profesión de estas jovencitas, reflejo de piedad y de calma, y tal vez, como los feministas afirman, la intromisión de ellas en la vida del Derecho lleve aparejada una futura igualdad económica, civil y social de los sexos; sino que al intentar actuar como juez lo hará como delincuente de su propia desorientación.

Se nos ocurre preguntar: ¿la mujer abogado se la concibe acusando con relación al Código o con relación a sus bondades sentimentales? Cumplir el Código significa condenar, no cumplirle significaría perdo-

nar. ¿Será ella la que penetre en calabozos, descubra delitos, contienda públicamente y sepa luchar en una palabra?

Intentar rebajar la justicia de su personalidad es muy ajeno a nuestro ánimo, será más justa o menos justa; más propio o más impropio, pero la que tiembla ante el dolor, la que la oprime la tristeza, la que se apiada ante la desgracia ¿podrá ser verdugo cumpliendo la ley? Hay casos en que sí. Pero el psiquis de la mujer española, por muy «modernizada» que se crea, no es apto para llegar a conseguir esa severidad y rigidez necesarias para empuñar el cetro de la justicia.

Y en la contienda profesional, que surge disciplinada en la vista de una causa, en la acusación o en la defensa, hemos de reconocer un temple específico en el que la vehemencia pasional y la nobleza sentimental juegan pequeñísimo papel, y son las

energías muy propias del letrado autoritario, de gesto grávido y sereno, inmovible e inmutable las que decidirían las sentencias, con todos los respetos que mereciesen las razones del *sexo débil*.

Al aducir argumentos que las circunstancias nos prestaron, parece ser intentamos inmolarse la validez de la mujer para la abogacía, visto tras el color del cristal con el que lo miramos; ni antifeministas ni feministas, únicamente consecuentes con una realidad que por sí sola parece invalizar aquélla para ciertos cargos o plasmarse ante la orientación sana que eleva al triunfo de la mujer que por muy *moderna* sea más consciente de sus miras.

Si el Código, si lo legislado o la sociedad no la reconoce derechos amplios, aunque sí deberes, justa es la reacción de los feministas, aunque esto cae ya fuera del intento de nuestra crítica.

COMPRE TODOS SUS LIBROS

POR MEDIO DE LA REVISTA

HORIZONTES

Las más importantes casas editoras y de librería de BARCELONA, MADRID y VALLADOLID, nos han concedido IMPORTANTES DESCUENTOS en todas sus obras de texto, investigación y literatura.

Pedidos: CASA DEL ESTUDIANTE, Muro, número 3.
Apartado 95.

Amendades

CUENTECILLO

—Vengo a ver al ordinario para en esta posada.

—Yo soy. ¿Qué me manda?

—Nada...

¡Mandar! Todo lo contrario. Soy un vate. Un poema hice, muy bueno, sin alabarlo, y quisiera publicarlo y que usted me lo autorice. Es mi más ferviente ensueño.

—Y yo, ¿qué entiendo de escritos? Déjele usted los moñitos ya que en ello tiene empeño. Y aquel poeta estrafalario, tras esta conversación, publicó su poema *con licencia del ordinario*.

CUENTO BATURRO

—Oye, tú; te darán mucho sueldo en esta casa, ¿no es verdad?

—No sé si me dan cuatro mil riales al año o un rial cada cuatro mil años.

—Señor, ¡ya paició el cepillo!

—Pues díla a la chica que no lo busque.

—Déjela usted; que si lo encuentra tendremos dos.

EN UN RESTAURANT DE LONDRES

—Mozo, ¿quién es ese caballero que protesta porque le han servido un bistec demasiado pequeño?

—Es el propietario de un Restaurant vegetariano.

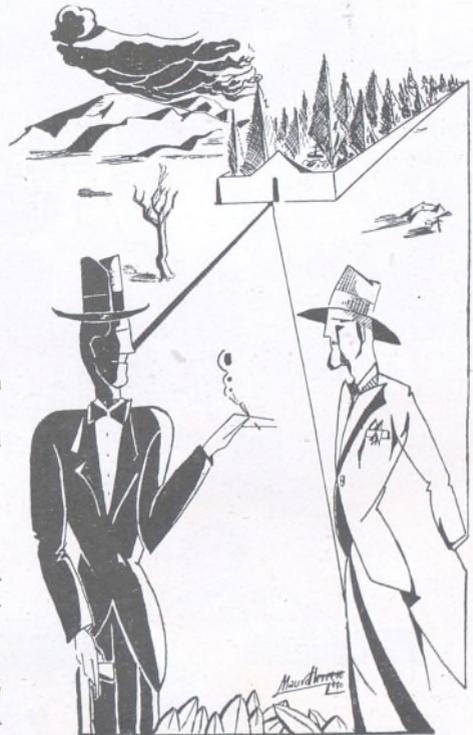
—Cómpreme usted una flor para su esposa.

—No tengo esposa.

—Pues para su novia.

—No tengo novia.

—Entonces cómpremela usted por la buena suerte que tiene.



—¿De dónde vienes tan enlutado y tan triste?

—De presidir el entierro de mi suegra.

—¿Y eso te apesadumbra?

—Es que el cura me ha dicho que tenga resignación, que ya me la encontraré en la otra vida.

—Querido, te has casado con una industria metalúrgica.

—No te comprendo.

—Es bien claro. Tu mujer tiene los dientes de oro, el bolsillo de plata, las ideas de plomo y la charla de lata... delata que es idiota.

Hallábase agonizando un pobre labrador; fué su hijo a llamar al cura para que le auxiliase, y estuvo llamando más de dos horas a la puerta. Entró por fin y el cura le dijo:

—¿Por qué no llamabas más fuerte?

—Por no despertar a usted.

—¿Qué tiene tu padre?

—Señor, cuando salí de casa lo dejé agonizando.

—Según eso—dijo el cura—ya habrá muerto y sólo nos resta enterrarlo.

—¡Ah! No señor, nada de eso. Se me olvidaba decir que el tío Antón, el melone-

ro, que estaba allí, me ha ofrecido entretenerlo hasta que usted vaya.



“Aquí mató de un tiro” Anastasio García a Lucas Pérez”.

—Vamos, éste al menos descargó la escopeta.. yo... ¡ni eso!



—Estás más gordo que instruido.

—Sí, señor, pero es que quien me da de comer es mi padre y quien me instruye es usted.



NEOPANCARPINE

(Extracto total hidro-alcohólico-etéreo de Jaborandi)

Fórmula del Dr. M. VERNET

EL TRATAMIENTO MODERNO DE LAS
TOSAS ESPASMÓDICAS
Y DE LA
COQUELUCHE

Comunicación del Dr. VERNET, a la Academia de Medicina de París
Sesión del 18 de noviembre de 1924

MUESTRAS Y LITERATURA:

ESTABLECIMIENTOS ROCAFORT DORIA.-Tuset, 20 - Apartado 718 - BARCELONA



Publicaciones Recibidas.



Figuras, Doctrinas y Empresas Hispánicas, por D. BENJAMÍN FERNÁNDEZ Y MEDINA, Ministro del Uruguay en España.—Un volumen de 250 páginas, encuadernado.—Madrid, 1929.

Amablemente dedicado por su autor llega a nuestras manos este bello libro, en el cual el Sr. Fernández y Medina ha reunido hasta 24 trabajos escritos en tiempos distintos y de temas dispares al parecer; S. M. Alfonso XIII, Maura, Francisco de Vitoria, el «Plus Ultra», Jacinto Verdguer, Menéndez y Pelayo, el Banco Exterior, María Guerrero, etc., etc.

Todos estos asuntos son tratados con profundidad, pero sencillamente, y sobre todo enfocados desde el gran punto de vista del Hispano-Americano, pero un Hispano-Americanismo eminentemente práctico, rehuendo los tópicos, tan frecuentes cuando se habla de Hispanismo.

Pero donde culmina la sublimidad de sus frases es al hablar de Francisco de Vitoria, el gran creador del Derecho Internacional; entonces es cuando parece que se supera a sí mismo y llega a alturas no asequibles más que a los grandes pensadores, como quien se ha asimilado perfectamente las doctrinas del gran maestro.

Unido a esto su vasta cultura, su conocimiento exacto de los temas a tratar, la galanura de su estilo, su sencillez que arrastra al lector, a quien se hace profundamente simpático, como una prolongación de su simpatía personal, demostrando una vez más, la alta calidad de su fecunda pluma y la elevación de su espíritu, siempre atento a cuanto signifique un avance en la cultura.

Avalora el ejemplar, una delicada encuadernación a la Española.

J. E.

Patología y Clínica del Sistema Neurovegetativo, por el Profesor DR. MISAEL BAÑUELOS.—XI volumen, perteneciente a la «Colección Marañón», de 340 páginas y 14 figuras en el texto, encuadernado en tela.—Editor, Manuel Marín.—Barcelona.

Los recientes descubrimientos en el Laboratorio y la Clínica, referentes al Sistema nervioso de la vida vegetativa, corrían dispersos por memorias y revistas, no siempre fáciles de hallar; motivando este hecho un gran desconocimiento de estas cuestiones. Dicho vacío lo viene a llenar este nuevo libro de la «Colección Marañón», en que nuestro ilustre Profesor Dr. Bañuelos ha recopilado de manera magistral, lo publicado sobre la materia, vertiendo además ideas nuevas, con la competencia y autoridad que solamente tienen los maestros de la Medicina.

Tras un breve recuerdo de la Anatomía, Histología y Anatomía Patológica, expone con concepto más amplio la Fisiología y Farmacología, aportando datos interesantísimos de esta última. Al estudiar la Patología del Sistema Neurovegetativo, siguiendo un criterio fisiológico y funcional, relaciona sucesivamente dicho sistema con los diversos aparatos; recogiendo más tarde en varios capítulos ciertos cuadros clínicos no clasificables fácilmente, y dependientes de otras causas morbosas, las cuales enmascaran los Síndromes vegetativos.

Por último resume en un capítulo la Terapéutica, bien escasa hasta hoy, dando ciertas normas elementales, fruto de sus observaciones personales. La claridad y sencillez brillan en la exposición, lo que unido a la autoridad científica del autor, hacen de este libro un guía insustituible

para los Médicos y Estudiantes que quieran conocer esta rama de la Patología.

La excelente impresión en papel couché, la rica encuadernación y los excelentes grabados que ilustran el texto, demuestran una vez más el buen gusto y esmero proverbiales de la Editorial Marín.

J. E.

La blenorragia aguda y su tratamiento, por el DR. ANGEL PULIDO MARTÍN.—V volumen, perteneciente a la Biblioteca del Siglo Médico. Un tomo de 121 páginas.—Madrid, 1930.

Con admirable claridad es tratada en esta monografía la cuestión de la blenorragia y los recursos con que la moderna Medicina cuenta para combatir eficazmente esta plaga social, de la que por no tener conocimientos al menos elementales que permitan una activa profilaxia individual, encuentra campo apropiado para su desenvolvimiento, dando lugar a complicaciones que atormentan la vida del enfermo, mientras que en otras ocasiones, llegan a tener fatales pronósticos, dejando otras muchas secuelas que aminoran o destruyen la capacidad funcional de importantes órganos de la economía humana.

Llena, pues, este librito dos fines, a saber: el de la divulgación de conocimientos útiles para precaver unas veces, y otras suministrar elementos de lucha para destruir el agente patogénico de la blenorragia: el gonococo de Neisser.

Todo ello, dentro del estilo más correcto y exposición asegurada por la serena experiencia del Dr. Pulido Martín.

El médico rural ante las distocias más frecuentes, por el DR. VITAL AZA.—VI volumen, perteneciente a Biblioteca del Siglo Médico.—Madrid, 1930.

Magnífica visión del escenario rural; clarividente conocimiento de la verdadera situación del tan injustamente combatido médico de pueblo... Un grano de arena más en la verdadera pauta para su libertad científica... Descenso y colocación ante ese medio... ¡Esto es en síntesis la utilísima monografía del Dr. Vital Aza!... Y si aún fuesen pocos méritos los que encierra este librito, se le añade el de su claridad, *el vivir clínicamente los diversos y gravísimos*

problemas que se le plantean al médico rural..., en la continua lucha contra un medio incesantemente hostil... Medicina tocológica de momento, de caso particularizado, en las condiciones aquellas..., cuanto el médico de pueblo *puede y debe hacer*... Una obrita eminentemente práctica, de un gran científico y clínico... ¡Si no conociésemos al Dr. Vital Aza a través de sus numerosas publicaciones..., de su nivel científico y de su claro juicio clínico, haríamos fallo favorable para él, aun sólo por esta monografía que tan eufónicamente titula.

“Mirador”. Las letras y el arte contemporáneos (1924-1929), por ANGEL DOTOR Y MUNICIO.—Crítica. Un volumen en rústica de 310 páginas, 5 pesetas.—Madrid.

Al intentar emitir un juicio bibliográfico de esta obra, no hemos de presentar al autor, sobradamente conocido, por sus obras, «La Catedral de Burgos» y «Don Quijote y el Cid», esta última, elogio muy justo de la crítica, que ha sido uno de los mayores éxitos de venta conocidos en la actualidad; sino únicamente, presentamos la obra reciente, de un título tan apropiado, para cobijar bajo él, cinco años de literatura y arte, criticados bajo la contemplación objetiva del autor, como los panoramas que sirven de inspiración al pintor, que bajo el colorido llega a plasmar en el lienzo, múltiples retazos, sugestivos, bellos, sencillos, robados a la naturaleza por la vista muy ejercitada del artista. Idéntica ha sido la misión del autor de esta obra, que bajo su pluma fácil y la elegancia de su frase, ha dado una erudición amena y deslumbradora a las páginas de su «Crítica», llenas de interés y actualidad.

Agradecemos vivamente la delicada atención del Sr. Dotor y Municio, al dedicarnos un ejemplar.

Tú y Ella, por el P. JOAQUÍN AZPIAZU, S. I.—Volumen en 8.º, de 208 páginas, 4 pesetas.—«Razón y Fe», Plaza de Santo Domingo, 14.—Madrid.

Para la mayor parte de los jóvenes, llega un instante en que la luz de una estrella comienza a iluminar sus pasos, antes in

ciertos, por los caminos de la vida. Pero hay resplandores engañosos, estrellas errantes que fascinan, relámpagos que ciegan los ojos y las conciencias.

A encontrar ese momento están destinadas las páginas de este libro, empapadas en poesía, como destinadas a la juventud, alrededor de cuyo problema giran cuantos pueden interesar a los jóvenes relacionados con el de la *elección*. ¡Qué mejor guía para los jóvenes de ambos sexos, que al salir de los colegios han de afrontar casi siempre solos este problema, que más o menos tarde se ha de plantear! Es un libro en extremo interesante.

Una Asamblea de Catedráticos de Instituto, por ENRIQUE HERRERA ORIA.—

Un folleto de reducido número de páginas.

Crítica del Minitro de Instrucción, Bifurcación del Bachillerato, Bachillerato clásico. Los exámenes, Educación e instrucción religiosa.

Estos son los capítulos de un estudio muy sucinto del problema escrito antes del cambio de gobierno, donde el gran pedagogo español expone su criterio sobre el asunto aún por resolver.

Datos Histórico-Eclesiásticos de la Villa de Treceño (Santander).—

Con un aditamento, por el LIC. D. LEOPOLDO ARIAS PRIETO, Párroco.

Con amable dedicatoria de su autor, buen entusiasta de nuestra obra, nos ha enviado estos volúmenes, en los que, se detalla, bajo la mano de un historiador

muy compenetrado en el asunto, todo lo relacionado con la villa santanderina, de la que es párroco, cuyos trabajos dedica a sus feligreses y a la Iglesia.

El dinero, por ARTLEY WITHERS.—Atenas A. G.—Provenza, 157.—Barcelona. «Colección Británia». Un volumen, con cubierta a dos tintas, pesetas 2.

Resulta oportuniísima la publicación de este interesante Manual, en el que se estudian los complejos problemas financieros que, con motivo de la situación de nuestro signo monetario, preocupan actualmente al país.

La cuestión—hoy tan debatida en España—de la estabilidad en el poder adquisitivo del dinero es objeto de un detenido estudio por parte del autor de esta actualísima monografía, que constituye una valiosa orientación para quien desee iniciarse en el estudio de los problemas económicos.

El peligro venéreo, por el DR. R. ARQUÉS.—Un folleto de 30 páginas, ilustradas con grabados.—Tip. de los Laboratorios del Norte de España, Masnú.—Barcelona.

En un folleto, verdadera cartilla de los peligros del contagio venéreo; más claro, más conciso y más práctico, no se puede escribir más, ni enseñar más que en estos capítulos rotulados con el nombre de *Origen y Evolución, Causas, Profilaxia, Acción social*, en los que su autor, competentísimo sifiliógrafo, muestra la crueldad de la enfermedad y las secuelas que acechan la salud del hombre.

ZAPATERIA

“LA MODERNA”

FRANCISCO ZARANDONA

SASTRERIA

DE

ANGEL OLEA

CONSTITUCIÓN, NÚM. 1

Ambas casas hacen el 10 por ciento de rebaja en las compras que efectúen nuestros asociados.

BACHILLERATO UNIVERSITARIO

BIOLOGÍA; por los *Dres. E. Rioja y O. Cendrero*, 454 págs., 640 figuras. Precio, 30 ptas.

GEOLOGÍA; por los *Dres. L. Fernández Navarro* (autor del Cuestionario oficial) y *O. Cendrero*. En tela. Precio, 32 ptas.

PRACTICAS DE BIOLOGIA; 182 págs.; 256 figs. Precio, 12 pesetas. Obra publicada en colaboración con el *Dr. E. Rioja*.

PRACTICAS DE MINERALOGIA Y GEOLOGIA; por los *Dres. José Royo Gómez*, profesor de los Cursos prácticos de Mineralogía y Geología del Museo Nacional de Ciencias Naturales; y *D. Orestes Cendrero Curiel*, catedrático de Geología del Instituto de Santander. Precio, 15 pesetas.

BACHILLERATO ELEMENTAL

CLAVE MINERALOGICA (con la colaboración del *Dr. J. Royo*) para la determinación de los minerales más conocidos en todos los países. 50 páginas; 20 figuras. Precio, 3 pesetas.

De venta en todas las buenas librerías. También pueden hacerse los pedidos, acompañados de su importe, al **DR. CENDRERO**, Catedrático del Instituto de Santander.

Antigua Casa Morán

Fundada en 1832

JUAN VILLANUEVA

ALMACENES DE

HIERROS - ACEROS - FERRETERIA - CARBONES MINERALES.

PLAZA MAYOR, 38-39-40

Apartado 72

VALLADOLID

Teléfono 152

GRAN FÁBRICA DE FUEGOS ARTIFICIALES

DE

VICENTE CABALLER

GODELLA (VALENCIA)

Premiada en las ferias y exposiciones de Valencia y en cuantos concursos se ha presentado en España. Especialidad en grandes castillos, tracas de gran lujo y diversos fuegos aéreos japoneses y todo lo perteneciente al ramo de la pirotecnia.

DESPACHOS EN GODELLA: PINTOR PINAZO, 33.—VALENCIA: GUILLÉN DE CASTRO, 129
Teléfono: Burjas Lot. 59.—Se remiten catálogos y presupuestos.

CASA ROJO

ENCUADERNACIÓN

CASA FUNDADA EN 1867

Descuentos a Bibliotecas, Archivos, Ayuntamientos
Centros docentes, etc.

Precios sin competencia en toda clase de trabajos.

ESPECIALIDAD en trabajos comerciales y de lujo.

GUADAMACILEROS, número 9 (antes Angustias, 46).

No confundirse: GUADAMACILEROS, 9.



CHOCOLATES

VIRGEN DEL CARMEN

PLATERIAS, 31 AL 35.
TELÉFONO Nº 2056 VALLADOLID

Sastrería de FELIX BERZAL

PASAJE DE GUTIERREZ, A, PRAL.

ULTIMAS NOVEDADES EN PAÑERIA

PRECIOS ECONOMICOS

No hay mejores cervezas
que las elaboradas por la

S. A. CERVEZAS DE SANTANDER

en sus fábricas de Santander, Valladolid, Cádiz, Vigo y León.

Marca "LA CRUZ BLANCA" y "LA AUSTRIACA"